



Gestión del medio ambiente y los recursos naturales

POLÍTICA

Medios de vida resilientes mediante el
uso sostenible de activos naturales



Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza



Esta política se funda en 10 principios que servirán de guía a la cartera del FIDA. Los estudios de casos como el siguiente demuestran cómo interactúan los principios en las comunidades, y el gráfico que se incluye en el reverso de este texto desplegable puede servir como referencia durante la lectura.



ESTUDIO DE CASO

Rwanda: alumnos de la escuela de campo para agricultores triplican los rendimientos gracias al manejo integrado de plagas (portada)

La escuela de campo para agricultores de la aldea de Nyange, en Ngororero (Rwanda), cuenta con 25 alumnos y cinco facilitadores que trabajan en parcelas experimentales en lo alto de las montañas. Los agricultores aprenden sobre la importancia de aplicar un manejo integrado de plagas y de poner a prueba diversas variedades de maíz adaptadas a diferentes condiciones climáticas y suelos. Trabajando en cinco grupos de cinco integrantes cada uno, los alumnos cultivaron dos parcelas de maíz de 6 áreas (1 área = 100 metros cuadrados) a modo de prueba. En una parcela, aplicaron fertilizante en función de la necesidad y utilizaron pesticidas tomando en cuenta los ciclos vitales de las plagas y su interacción con el entorno. En la otra parcela —la de control— emplearon métodos de cultivo tradicionales de bajos insumos y baja producción.

El rendimiento en la parcela trabajada de modo tradicional fue de 12,4 kilogramos (kg) por área, mientras que la parcela donde aplicaron un manejo integrado

de plagas produjo 39,5 kg/área. Ahora, los agricultores pueden aplicar este tipo de manejo de plagas en parcelas más grandes para aumentar de forma sostenible sus ingresos.

Sylvestre Rwamahina, un facilitador que cultiva papas comunes, bananas y frijoles cuenta que abandonó el método tradicional por el sistema más moderno de manejo integrado de plagas en su trabajo agrícola. Además, señala que si este tipo de manejo se aplica de forma eficaz, no solo ahorra dinero al agricultor porque usa menos pesticidas sino que también reduce los impactos negativos en el medio ambiente y la salud humana.

Estas actividades forman parte del Proyecto de Apoyo al Plan Estratégico de Transformación del Sector Agrícola, cofinanciado por el FIDA. Por conducto del proyecto, se ha movilizó a más de 110 000 hogares para la adopción de prácticas de conservación y protección de los suelos, gracias a lo cual se han cercado y protegido contra la erosión más de 30 000 hectáreas de tierras degradadas.

Los principios básicos de la GMARN del FIDA figuran a la vuelta de la página →

Política del FIDA de gestión del medio ambiente y los recursos naturales

Medios de vida y ecosistemas productivos y resistentes



-  1 mayores inversiones en enfoques con “múltiples beneficios” para la **intensificación de la agricultura sostenible**;
-  2 el reconocimiento y una mayor concienciación acerca del **valor** económico, social y cultural **de los activos naturales**;
-  3 planteamientos de desarrollo rural “**atentos al clima**”;
-  4 una mayor atención al **riesgo y la capacidad de resiliencia** con el fin de gestionar las crisis que afecten al medio ambiente y a los recursos naturales;
-  5 la participación en **cadena de valor** para impulsar el crecimiento “verde”;
-  6 la mejora de la **gobernanza** de los activos; naturales para la población rural pobre por medio del fortalecimiento de la propiedad de la tierra y el empoderamiento liderado por las comunidades;
-  7 la **diversificación de los medios de vida** con el fin de reducir la vulnerabilidad y fomentar la capacidad de resiliencia para una gestión sostenible de los recursos naturales;
-  8 la **igualdad y el empoderamiento de las mujeres y de los pueblos indígenas** en la gestión de los recursos naturales;
-  9 un mayor acceso de las comunidades rurales pobres a la **financiación para la protección del clima y el medio ambiente**, y
-  10 el **compromiso con el medio ambiente** mediante cambios del comportamiento del propio Fondo.

A partir de la página 28 se ofrece una descripción completa de los principios básicos.

Gestión del medio ambiente y los recursos naturales



Política

Medios de vida resilientes mediante el
uso sostenible de activos naturales

Se han realizado modificaciones menores al presente documento con objeto de incorporar los comentarios recibidos durante las deliberaciones de la Junta y los datos más recientes. El FIDA no garantiza la exactitud de la información incluida en este trabajo. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones “países desarrollados” y “países en desarrollo” por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico sin que ello represente necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada por una zona o país determinados en el proceso de desarrollo.

Todos los derechos reservados.

ISBN 978-92-9072-269-4

Portada: © FIDA/Susan Beccio

© 2011 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)
Impreso por Quintily, Roma (Italia), octubre 2011

Índice

Acrónimos y siglas	4
Agradecimientos	5
Resumen	7
Antecedentes	12
I. El contexto: la degradación cada vez más intensa del medio ambiente está minando los activos naturales de la población rural pobre	13
La población rural pobre y los recursos naturales	13
¿Qué debe cambiar?	21
Evaluación de la experiencia del FIDA	23
II. Los 10 principios básicos de la política de GMARN	28
Principios rectores básicos del FIDA sobre la GMARN	28
III. Aplicación de la política de GMARN: ampliación de escala mediante la integración sistemática	33
Operaciones	33
Fomento de los conocimientos, la promoción y las asociaciones	35
Movilización de recursos	38
Organización interna	39
La medición de los resultados	41
Anexos	
I. Declaraciones de prácticas óptimas de GMARN	42
II. Marco de ejecución y resultados de la política de GMARN (2011-2016)	44
Estudios de caso	
Rwanda: alumnos de la escuela de campo para agricultores triplican los rendimientos gracias al manejo integrado de plagas	solapa de cubierta
Gestión participativa de pastizales en la República Árabe Siria	11
Gestión forestal sostenible en México	16
Recompensas por servicios ambientales en Asia y África	20
Crecimiento “verde” por medio de cadenas de valor en África Occidental	27
Energía a partir de los desechos en China	32

Acrónimos y siglas

ARRI	Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (grupo del Banco Mundial)
CCAFS	Programa sobre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria (GCIAI)
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CIFOR	Centro de Investigación Forestal Internacional
CLD	Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertización
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CNUDS	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible
COSOP	programa sobre oportunidades estratégicas nacionales
CP	Conferencia de las Partes (Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación)
DELP	documento de estrategia de lucha contra la pobreza
EAE	evaluación ambiental estratégica
ECD	División de Medio Ambiente y Clima
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FECC	Fondo Especial para el Cambio Climático (FMAM)
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FPMA	Fondo para los Países Menos Adelantados
GCIAI	Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales
GMARN	gestión del medio ambiente y los recursos naturales
ICRAF	Centro Mundial de Agroforestería
IFI	institución financiera internacional
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
ILC	Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra
LEED	Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental
ONG	organización no gubernamental
PBAS	sistema de asignación de recursos basado en los resultados
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
REDD+	reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo
RIMS	sistema de gestión de los resultados y el impacto
TEEB	Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo



Agradecimientos

La formulación de esta política se llevó a cabo bajo la dirección de Elwyn Grainger-Jones, Director de la División de Medio Ambiente y Clima (ECD), con el apoyo de un equipo de dicha División compuesto por: Sheila Mwanundu, Asesora Técnica Superior; Kit Vaughan, Consultor Jefe; Jeffrey A. Brez, Gerente de Conocimientos y Promoción; Ilaria Firmian, Asesora Técnica; Wietse Michiels, Consultor Subalterno en materia de Apoyo a la Mejora de la Calidad Ambiental; Aisha Nazario, Asistente Administrativa; Roland Sundström, pasante, y Waltteri Katajamäki, pasante.

Se contó con la contribución destacada de miembros del personal del FIDA integrantes del grupo de consulta sobre políticas y otros, entre ellos: Rami Abu Salman, Especialista Regional en materia de Clima y Medio Ambiente (ECD/División de Cercano Oriente, África del Norte y Europa [NEN]); Rima Alcadi, Asesora de la Cartera de Donaciones (División de Asesoramiento Técnico y Políticas [PTA]); Tom Anyonge, Asesor Técnico Superior (PTA); Tim Balint, Oficial Subalterno de Planificación Estratégica (Dependencia de Planificación Estratégica [SPB]); Marian Bradley, Gerente del Programa en el País (División de África Oriental y Meridional [ESA]); Rudolph Cleveringa, Asesor Técnico (PTA); Roshan Cooke, Especialista Regional en materia de Clima y Medio Ambiente (ECD/División de Asia y el Pacífico [APR]); Antonella Cordone, Coordinadora de Cuestiones Indígenas y Tribales (PTA); Constanza Di Nucci, Oficial de Gestión de la Cartera (ECD); Silvia Donato, Oficial encargada del Cambio Climático (ECD); Tawfiq El-Zabri, Oficial encargado de la gestión basada en los resultados (APR); Elizabeth Famosi-Maga, Asesora de Operaciones (Departamento de Administración de Programas [PMD]); Charles Forrest, Oficial Jurídico (Oficina del Asesor Jurídico [LEG]); Bernardino Fortuna, Oficial de Préstamos y Donaciones (División de Servicios Financieros y del Contralor [CFS]); Vincenzo Galastro, Gerente del Programa en el País (División de África Occidental y Central [WCA]); Shyam Khadka, Gerente Superior de la Cartera (PMD); Annina Lubbock, Asesora Técnica Superior (PTA); Matthias Meyerhans, Director

(División de Servicios Administrativos [ADM]); Tamara Nicodeme, Especialista en materia de Comercialización y Desarrollo de Cadenas de Valor (PTA); Sabine Pallas, Oficial de Programas (Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra [ILC]); Jesús Quintana, Especialista Regional en materia de Clima y Medio Ambiente (ECD/División de América Latina y el Caribe [LAC]); Francesco Ranalletta, Oficial de Préstamos y Donaciones (CFS); Vineet Raswant, Asesor Técnico Superior (PTA); Antonio Rota, Asesor Técnico Superior (PTA); Naoufel Telahigue, Gerente de Programas (ECD); Ganesh Thapa, Economista Regional (APR); Gelsomina Vigliotti, Oficial encargada de la Movilización de Recursos (RMP); Douglas Wholey, Asesor Técnico Superior (PTA) y el equipo de dirección del PMD bajo la dirección de Kevin Cleaver, Vicepresidente Adjunto encargado de Programas (PMD).

También se recibió la contribución de Jean-Philippe Audinet, Asesor Técnico Superior (PTA); Thierry Benoit, Gerente del Programa en el País (ESA); Hubert Boirard, Gerente del Programa en el País (WCA); Nigel Brett, Gerente del Programa en el País (APR); Frank Butcher, Asesor Técnico Superior (PTA); Federica Cerulli, Oficial encargada de los Fondos Suplementarios (RMP); Jeanette Cooke, Consultora en materia de Agua, Saneamiento e Higiene (PTA); Michael Hamp, Asesor Técnico Superior de Financiación Rural (PTA); Maria Hartl, Asesora Técnica de Género y Equidad Social (PTA); Edward Heinemann, Coordinador Superior de Investigación (Oficina de Estrategia y de Gestión de los Conocimientos [SKM]); Gary Howe, Director, (SPB); Sean Kennedy, Asesor Técnico en materia de Seguridad Alimentaria, Salud y Nutrición; Seguimiento y Evaluación (PTA); Matteo Marchisio, Gerente del Programa en el País (APR); Siv Oystese, Oficial de Estrategias Financieras y del Sector Privado (Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación); Bettina Prato, Coordinadora de Investigaciones, (SKM); Claus Reiner, Gerente del Programa en el País (ESA); Theresa Rice, Asesora de Sistemas Operacionales (PMD); Ladislao Rubio, Gerente del Programa en el País (LAC);

Rutsel Martha, Asesor Jurídico (LEG); Steven Schonberger, Economista Regional (WCA); Cristiana Sparacino, Gerente del Programa en el País (WCA); Michael John Taylor, Gerente de Programas (ILC); Teresa Tirabassi, Oficial de Cuentas (CFS); Laura Puletti, Asistente de Programas (APR); Aimable Ntukanyagwe, Oficial en el País (ESA); Sana Jatta, Gerente del Programa en el País (APR); Thomas Rath, Gerente del Programa en el País (APR); Andrea Serpagli, Gerente del Programa en el País (WCA); Abdelhamid Abdouli, Gerente del Programa en el País (NEN).

El equipo contó con la valiosa contribución por escrito de las siguientes instituciones en relación con la versión preliminar del documento: el Banco Mundial (departamentos de Medio Ambiente, y Agricultura y Desarrollo Rural); el Fondo para el Medio Ambiente Mundial; el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI); la Fundación Fiorello H. LaGuardia; EcoAgriculture; Conservation International; la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de Malawi (NASFAM); WWF Reino Unido; la Agencia Francesa de Desarrollo; Ecosoluzioni; el Programa Mundial de Alimentos (PMA); el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED – Reino Unido); y el Programa de investigación sobre cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria (CCAFS) del GCIAl.

Asimismo, se recibieron comentarios verbales en consultas oficiosas con diversos interesados en el marco de dos talleres regionales, uno celebrado en Nairobi (Kenya) y el otro en Nanning (China); en la reunión de *Poverty Environment Partnership* celebrada en Viena (Austria); en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la

Agricultura y el Programa Mundial de Alimentos en Roma; en el Banco Mundial en una reunión del Grupo de trabajo sobre el medio ambiente de las instituciones financieras multilaterales, en Washington D.C.; y en un taller donde se estableció un foro para los pueblos indígenas en el FIDA. El equipo desea expresar su agradecimiento a todos aquellos que contribuyeron en estos talleres y actividades.

Agradecemos también a Susan Beccio, Editora de Fotografía (División de Comunicaciones [COM]); Mark Forrest, Gerente de Diseño Gráfico (COM); Birgit Plockinger, Diseñadora Gráfica (COM) y Andrea Wöhr (Consultora de Diseño) por el apoyo prestado para la presentación gráfica del documento, y a Roxanna Samii, Gerente de Conocimientos y de la Web y de Comunicaciones internas (COM) por facilitar la comunicación interna dentro del FIDA, así como a Lynn Ball (Editora) y a los traductores.

El equipo agradece además el intercambio respecto a las mejores prácticas con la Agencia Francesa de Desarrollo y el generoso apoyo financiero del Gobierno de Finlandia, que contribuyó a la preparación de los documentos de antecedentes, entre ellos, un examen de las experiencias del FIDA y los asociados.



La cada vez más intensa degradación del medio ambiente está minando los activos naturales de la población rural pobre.

En el mundo hay 1 400 millones de personas extremadamente pobres; alrededor de mil millones viven en zonas rurales y aproximadamente tres cuartos de ellas dependen de la agricultura y las actividades conexas para obtener sus medios de vida. La gestión del medio ambiente y los recursos naturales (GMARN) de forma sostenible es un componente fundamental de las iniciativas para reducir la pobreza de estas personas. La población rural pobre se enfrenta a una serie de problemas interconectados de gestión de los recursos naturales. Estas personas sufren las consecuencias del cambio climático en primera línea; los ecosistemas y la diversidad biológica que los sustenta están cada vez más degradados; su acceso a tierras agrícolas adecuadas está disminuyendo, tanto en cantidad como en calidad; sus recursos forestales son cada vez más restringidos y están cada vez más degradados; cultivan tierras típicamente de secano marginales, con una creciente escasez de agua; los precios de la energía y de los insumos agrícolas están experimentando una tendencia creciente que previsiblemente continuará a largo plazo, y el agotamiento de los recursos pesqueros y marinos hace peligrar fuentes fundamentales de ingresos y alimentos.

Las prácticas agrícolas perjudiciales para el medio ambiente son una de las causas principales de estos problemas. La aplicación generalizada de técnicas y políticas asociadas con la llamada “revolución verde” ha generado grandes progresos en la producción de alimentos. Pero hay una preocupación creciente por la aplicación de enfoques inadecuados que impulsan un uso excesivo de fertilizantes y plaguicidas, la contaminación de vías fluviales y acuíferos, la acumulación de sales en el suelo, la escasez de agua en grandes cuencas fluviales, el descenso de los niveles de las aguas subterráneas y la pérdida de biodiversidad de los cultivos. En gran parte de África se dan problemas diferentes: se practica una agricultura de secano con un uso escaso o nulo de fertilizantes orgánicos o inorgánicos, erosión del suelo y escaso acceso a variedades

de semillas. Las causas fundamentales de esta degradación medioambiental son una gobernanza deficiente, la aplicación de políticas perjudiciales y los cambios en las pautas de consumo. Los pequeños agricultores y otras personas pobres de las zonas rurales a menudo carecen de poder y no pueden, por tanto, gestionar los recursos naturales de forma sostenible. La falta de acceso a las tierras y de derechos de tenencia claros anula los incentivos para conservar los activos naturales. Otros factores impulsores fundamentales de la degradación medioambiental son las políticas que distorsionan el comercio, los subsidios a los combustibles fósiles y otros subsidios, y el rápido crecimiento de la población mundial. Además, el aumento del consumo de carne (menos eficiente por caloría consumida) y el incremento de la superficie dedicada a producir biocombustibles en lugar de alimentos están ejerciendo una presión creciente sobre la disponibilidad de tierras.

Contamos con los conocimientos y la tecnología precisos para abordar estos retos.

Para responder a estos retos se requiere una “revolución verde permanente”, basada en una agricultura sostenible en la que los sistemas agropecuarios, pesqueros y agroforestales estén equilibrados de forma que se evite el uso excesivo de insumos y no se pongan en peligro la fertilidad del suelo y los servicios ecosistémicos, al tiempo que se aumentan la producción y los ingresos. Cada vez hay más pruebas de los buenos resultados de las inversiones en la agricultura sostenible, lo que constituye una excelente oportunidad para continuar ampliando la escala de los enfoques de protección de los espacios naturales que proporcionan “múltiples beneficios”:¹ reducción de la pobreza, potenciación de la capacidad de resiliencia, aumento de la seguridad alimentaria, mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero y fomento de la intensificación de la agricultura sostenible. El cambio climático obliga a tomar medidas urgentes.

El FIDA cuenta con años de experiencia ayudando a comunidades rurales pobres a gestionar sus recursos naturales, pero

¹ Los enfoques de agricultura sostenible con “múltiples beneficios” persiguen reducir el riesgo y aumentar la capacidad de resiliencia a las perturbaciones climáticas mediante una mayor diversificación de los espacios naturales y, al mismo tiempo, reducir la pobreza, potenciar los ecosistemas y la diversidad biológica, aumentar los rendimientos y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

tiene capacidad para perseguir metas mucho más ambiciosas. Si bien algunos proyectos del FIDA se ocupan específicamente de la GMARN, es en realidad un componente fundamental de todos los proyectos y es una parte fundamental del mandato del FIDA relativo a la reducción de la pobreza y la agricultura sostenible porque los medios de vida de los grupos-objetivo del FIDA se basan directa e indirectamente en el medio ambiente y los recursos naturales, y sus clientes solicitan cada vez más apoyo en la materia. Pero hay amplio margen para una mayor integración sistemática de la GMARN y la lucha contra el cambio climático en la cartera del FIDA. También hay margen para perfeccionar los procedimientos y prestar mayor atención a las cuestiones relativas a la GMARN en las estrategias en los países y en el diseño de los proyectos. El FIDA ha hecho escaso uso de la cofinanciación asignada a objetivos medioambientales y es capaz de ejercer una mayor influencia en lograr que la financiación destinada a la adaptación al cambio climático y a la protección de los ecosistemas y la biodiversidad llegue a la población rural pobre. En casi la mitad de los proyectos financiados mediante préstamos presentados a la Junta Ejecutiva en 2009 las cadenas de valor eran el objetivo principal o un componente independiente. El FIDA tiene, por consiguiente, la oportunidad de optimizar el impacto medioambiental de las cadenas de valor y de evaluar los riesgos de efectos perjudiciales. Puede hacer valer, en este sentido, la ventaja comparativa que tiene por trabajar con enfoques centrados en las comunidades. La aplicación de la GMARN requiere el uso de abundantes conocimientos, y el FIDA deberá realizar esfuerzos adicionales en promocionarla y en la gestión de conocimientos y asociaciones.

En la sección II se resumen la meta, la finalidad y los 10 principios básicos:

La meta de la presente política de GMARN es:
permitir que la población rural pobre salga de la pobreza, de manera permanente, dotándola de medios de vida y ecosistemas más productivos y resistentes.

Su finalidad es:
integrar la gestión sostenible de los activos naturales en todas las actividades del FIDA y de sus asociados.

En la política se formulan 10 principios básicos para orientar el apoyo que presta el FIDA a sus clientes en materia de GMARN. En los principios se plasman tanto las cuestiones básicas que han de abordarse como enfoques sugeridos. En resumen, el FIDA promoverá:

- 1 mayores inversiones en enfoques con “múltiples beneficios” para la **intensificación de la agricultura sostenible**;
- 2 el reconocimiento y una mayor concienciación acerca del valor económico, social y cultural de los activos naturales;
- 3 planteamientos de desarrollo rural **“atentos al clima”**;
- 4 una mayor atención **al riesgo y la capacidad de resiliencia** con el fin de gestionar las crisis que afecten al medio ambiente y a los recursos naturales;
- 5 la participación en **cadena de valor** para impulsar el crecimiento “verde”;
- 6 la mejora de la **gobernanza** de los activos naturales para la población rural pobre por medio del fortalecimiento de la tenencia de la tierra y el empoderamiento liderado por las comunidades;
- 7 la **diversificación de los medios de vida** con el fin de reducir la vulnerabilidad y fomentar la capacidad de resiliencia para una gestión sostenible de los recursos naturales;
- 8 la **igualdad y el empoderamiento de las mujeres y de los pueblos indígenas** en la gestión de los recursos naturales;
- 9 un mayor acceso de las comunidades rurales pobres a la **financiación para la protección del clima y el medio ambiente**, y
- 10 el **compromiso con el medio ambiente** mediante cambios del comportamiento del propio Fondo.



En la sección III de la política de GMARN figura una estrategia de ejecución

pormenorizada. Tiene por objetivo ampliar la escala de la GMARN e integrarla de forma sistemática en la cartera del FIDA:

- a) **En las operaciones;** el objetivo estratégico es ampliar la escala de la GMARN e integrarla de forma sistemática en todo el ciclo de los proyectos. El objetivo se alcanzará, basándose en mejoras más generales de la gestión de los programas del FIDA, mediante el respeto de los 10 principios básicos de la GMARN, la aplicación de las declaraciones de prácticas óptimas de la política de GMARN (anexo I), la participación en los equipos de gestión de los programas en los países de los expertos en clima y medio ambiente pertinentes, incentivos de cofinanciación adicionales, una mejora significativa de la gestión de los conocimientos y la formación, la actualización de los Procedimientos del FIDA para la evaluación ambiental y social, el fortalecimiento de las medidas relativas a la GMARN del sistema de gestión de los resultados y el impacto, e instrumentos nuevos tanto para el diseño como para la ejecución de proyectos.
- b) **En el fomento de los conocimientos, la promoción y las asociaciones;** dada la gran variedad de las condiciones medioambientales, climáticas y sociales entre países y entre comunidades, la ejecución de la política requiere conocimientos abundantes. Las entregas principales serán: aumento del apoyo mundial a las técnicas de intensificación agrícola sostenibles, una mayor defensa de la población rural pobre en el ámbito del cambio climático, nueva formación y nuevos instrumentos para el personal del FIDA sobre la GMARN, mayor participación del FIDA en redes medioambientales, mejora de los mecanismos de aprendizaje y el intercambio de conocimientos sobre la GMARN y mayor atención a la medición sistemática de los impactos medioambientales y sociales. El FIDA no puede lograr estos objetivos actuando por su cuenta, por lo que (como en el caso de la Estrategia del FIDA sobre el cambio climático de 2010) la cuestión de las asociaciones está presente en todo el documento. La política se propone fomentar la integración de los conocimientos en comunidades de

práctica, contemplando, entre otros mecanismos, los intercambios Sur-Sur y el aprendizaje mediante el intercambio de conocimientos entre agricultores.

- c) **En la movilización de recursos;** el objetivo estratégico es apoyar la integración de prácticas ecológicamente racionales y “atentas al clima” en toda la cartera de préstamos del FIDA. El uso de financiación complementaria adicional para impulsar la integración sistemática de la GMARN en los programas financiados por el FIDA será fundamental para aumentar los incentivos para su integración en fases anteriores de diseño y ejecución de proyectos. El FIDA tiene ante sí una gran oportunidad de ayudar a que los pequeños agricultores se beneficien de la creciente financiación internacional, pública y privada, destinada a objetivos medioambientales, en particular en términos de la adaptación de los pequeños agricultores al cambio climático. En este sentido, continuará tratando de obtener recursos de fondos internacionales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Fondo de Adaptación. Además, el FIDA tratará de obtener financiación relacionada con el clima, en particular la de tramitación acelerada.
- d) **En la organización interna;** los conocimientos y la capacidad del personal y los procedimientos internos deberán crear incentivos para la integración de la GMARN en la cartera. El FIDA cuenta con la estructura y la mayoría de la capacidad que necesita para incrementar su labor en cuestiones relativas a la GMARN. La aplicación de la política será una responsabilidad compartida por toda la organización y comprenderá demostraciones internas de los valores de la conciencia ambiental. En 2011 se elaborará un plan de acción para aumentar el compromiso ecológico del FIDA y profundizar en los logros ya alcanzados.

- e) **En la medición de los resultados;** en el anexo II figura un calendario de ejecución y resultados de la política sobre GMARN en el que se integran adecuadamente las cuestiones relativas a la GMARN en todo el sistema del FIDA de medición de los resultados. Como parte de un tema que se refleja en todas las esferas de trabajo del Fondo, el éxito de la estrategia se evaluará mediante la adopción de una serie de mediciones aproximativas, que guarden relación en gran medida con el desempeño de la cartera y la ejecución de actividades.

Se formulan declaraciones de prácticas óptimas sobre diversas cuestiones. Estas declaraciones ilustran la aplicación de los 10 principios básicos de la GMARN en ámbitos comunes de las inversiones para el desarrollo rural (anexo I).



ESTUDIO DE CASO

Gestión participativa de pastizales en la República Árabe Siria

En la estepa Siria (Al Badia), el FIDA está trabajando con comunidades locales en la gestión participativa de pastizales para reducir la vulnerabilidad de los ganaderos al cambio climático y restaurar la productividad a largo plazo de los pastizales. Tras varios años de intensa sequía y de pastoreo intensivo, los pastizales de la región de Al Badia estaban extremadamente degradados. La reintroducción de plantas nativas que ayudan a satisfacer las necesidades de forraje, fijan el suelo y frenan el avance de la arena permitió restaurar los ecosistemas y reducir la vulnerabilidad de la población local a los efectos de la inestabilidad climática. Tras dos años de descanso, resiembra

y plantación, regresaron a la zona aves, insectos y otros animales. Los ecosistemas rehabilitados ofrecieron nuevas posibilidades de generación de ingresos, ya que en algunas zonas de la región de Al Badia crecen trufas, y las mujeres podían recolectarlas para aumentar los ingresos de sus familias. En 2010, una comunidad con 100 000 hectáreas de pastizales podía ingresar hasta USD 1 millón por la venta de las trufas.

El aumento de los ingresos de los hogares permitió la diversificación de las oportunidades de obtención de ingresos para las mujeres, mediante cursos de alfabetización y de formación en conocimientos nuevos como primeros auxilios, elaboración de alimentos y

costura. Al disponer los hogares de más ingresos, se reduce la presión para que las mujeres jóvenes se casen a una edad temprana, y conforme las mujeres obtienen una mayor autonomía económica perciben cambios en las relaciones con los hombres.

Antecedentes

En la Consulta sobre la Octava Reposición de los Recursos del FIDA de 2008, la Junta Ejecutiva solicitó que se presentara, para su aprobación, una política sobre la gestión del medio ambiente y los recursos naturales.

La presente política se basa en abundantes consultas internas y en consultas externas focalizadas. Ha sido elaborada por un grupo de referencia interno del FIDA dedicado al estudio de políticas sobre el medio ambiente y los recursos naturales, en el que participaron activamente todas las divisiones pertinentes del FIDA. Se basa en la amplia gama de documentos sobre políticas y sobre estrategia del FIDA existentes² —sobre todo en la

Estrategia del FIDA sobre el cambio climático de 2010— y en los Procedimientos del FIDA para la evaluación ambiental y social (2009), en numerosos documentos de evaluación del FIDA recientes, en consultas, internas y externas, realizadas a lo largo de más de nueve meses por el personal de la División de Medio Ambiente y Clima (ECD) y en estudios temáticos y exámenes de la cartera.

En el anexo I figuran las declaraciones de prácticas óptimas que ilustran la aplicación de los 10 principios de políticas de GMARN en ámbitos comunes de las inversiones para el desarrollo rural. En el anexo II figura un marco de ejecución y resultados de la política.

² En www.ifad.org/operations/policy/policydocs.htm figura una lista de documentos del FIDA sobre políticas, y en <http://www.ifad.org/pub/strategy/index.htm> pueden consultarse varios documentos del FIDA sobre estrategias. Las consultas se realizaron en: Nairobi (septiembre de 2010); China (octubre de 2010); organismos asociados en Washington, D.C. (Grupo de Trabajo sobre el medio ambiente de las instituciones financieras multilaterales, noviembre de 2010); Roma (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], Programa Mundial de Alimentos [PMA], Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, en febrero de 2011), y en Viena (Poverty Environment Partnership, en febrero de 2011).



I. El contexto: la degradación cada vez más intensa del medio ambiente está minando los activos naturales de la población rural pobre

La población rural pobre y los recursos naturales

En el mundo hay 1 400 millones de personas extremadamente pobres, de las cuales mil millones viven en zonas rurales y dependen de la agricultura y las actividades conexas para obtener sus medios de vida. El grupo objetivo del FIDA —la población rural pobre, que comprende a pequeños agricultores, pescadores, pastores, agrosilvicultores y pueblos indígenas— engloba a las personas más vulnerables y marginadas de las sociedades rurales, las cuales son parte fundamental tanto de las causas como de las soluciones para la gestión sostenible del medio ambiente y de los recursos naturales (GMARN).³ Las actividades propias de los medios de vida en las zonas rurales, como la agricultura, entre otras, constituyen esencialmente una serie de interacciones complejas con el medio natural y dependen inherentemente de los recursos naturales. Son determinantes para la economía rural y, por tanto, para la labor del FIDA de lucha contra la pobreza rural. La población rural pobre depende directa e indirectamente para su sustento de los recursos naturales y obtiene alimentos, combustible y fibras de un conjunto de activos naturales fundamentales derivados de los bienes y servicios que proporcionan los ecosistemas y su biodiversidad.

La inseguridad alimentaria y la malnutrición todavía están entre los problemas de salud más graves del mundo. En los países de ingresos bajos y medios casi una tercera parte de los niños tiene un peso inferior al normal o sufre retraso del crecimiento. La degradación del medio ambiente y, sobre todo, el cambio climático, cada vez afectan más a la alimentación, por su repercusión en la seguridad alimentaria, el saneamiento, la inocuidad del agua y los alimentos, la salud, las prácticas sanitarias materno-infantiles y factores socioeconómicos. Según un estudio reciente del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), en los

países de ingresos bajos, considerando un supuesto optimista sobre el cambio climático, el número de niños malnutridos podría aumentar un 9,8% para 2050.⁴

En todo el mundo, los habitantes pobres de las zonas rurales, especialmente los 500 millones de pequeños agricultores⁵, son víctimas de la degradación del medio ambiente, pero también contribuyen a ella, y son una parte mayoritaria de los pobres del mundo. Representan una tercera parte de la población mundial y constituyen la mayor parte de las personas desnutridas del mundo en desarrollo. Además, proporcionan hasta un 80% de los alimentos que se consumen en gran parte de los países en desarrollo. Los pequeños agricultores gestionan amplias extensiones de tierras y de recursos naturales, y representan más del 80% de las explotaciones agropecuarias en África y Asia. Son la columna vertebral de la economía rural y están en la primera línea de la gestión de los recursos naturales y de los efectos sobre el clima; sus medios de vida dependen directamente de recursos naturales sensibles al cambio climático y son especialmente vulnerables a los problemas de salud y nutricionales.

Los pequeños agricultores y otras personas pobres de las zonas rurales se enfrentan a una serie de problemas interconectados de gestión de los recursos naturales que podrían hacer retroceder los impresionantes progresos realizados durante el pasado siglo en la reducción de la pobreza.

a) **La población rural pobre es la más afectada por los efectos del cambio climático.** Sus medios de vida dependen directamente de recursos naturales sensibles al cambio climático. Los efectos del cambio climático ya se están produciendo,⁶ y según las previsiones podrían ocasionar perturbaciones enormes en el futuro. Si no se produce un cambio mundial contra el cambio climático, es

³ Para los fines de la presente política, la expresión "gestión del medio ambiente y los recursos naturales" (GMARN) se refiere al uso y la gestión del entorno natural, que comprende los recursos naturales definidos como materias primas usadas para fines socioeconómicos y culturales, y de los ecosistemas y la diversidad biológica, junto con los bienes y servicios que proporcionan.

⁴ IFPRI, *Food Security, Farming, and Climate Change to 2050: Scenarios, results, policy options*. (Washington, D.C.: Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, 2010), cap. 2, p. 47.

⁵ Para los fines de la presente política, la expresión "pequeños agricultores" se utiliza en un sentido amplio que abarca, además de a los agricultores que cultivan menos de 2 hectáreas de tierra —principalmente de secano y dependientes de la mano de obra de los miembros del hogar—, a los pastores, agrosilvicultores y pescadores artesanales.

⁶ IPCC, *Contribución al Cuarto Informe de Evaluación, Cambio climático 2007: Impacto, Adaptación y Vulnerabilidad*, eds. M. Parry *et al.*, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, contribución del Grupo de Trabajo II. (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2007), www.ipcc-wg2.gov/publications/AR4/index.html.

Hoy en día el problema es que no importa lo duro que trabajes, nunca es suficiente para alimentar a la familia... Lleva sin llover aproximadamente un año, quizás más... Los hombres se han ido a trabajar fuera del pueblo. La principal mano de obra aquí son las mujeres... El mayor problema es el agua... Trabajamos día y noche en el riego... Los que no tienen tierras... son los más pobres... No utilizamos adecuadamente los bosques, pues talamos árboles y quemamos madera todos los días; estamos destruyendo la naturaleza.

Resumen de declaraciones de personas pobres de zonas rurales, Informe sobre la pobreza rural 2011⁷

7 FIDA: Informe sobre la pobreza rural 2011 (Roma: Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, 2010) <http://www.ifad.org/rpr2011/s/index.htm>.

8 Richard A. Betts *et al.*, *When could global warming reach 4°C? in Four degrees and beyond: the potential for a global temperature increase of four degrees and its implications*, eds. M. New *et al.* (Londres: The Royal Society A: Mathematical, Physical & Engineering Sciences, 2011), <http://rsta.royalsocietypublishing.org/content/369/1934/67.full>.

9 El "déficit hídrico" se define como la disponibilidad de menos de 1 700 metros cúbicos de agua por persona al año, y la "escasez de agua" como la disponibilidad de menos de 1 000 metros cúbicos.

10 PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2006. *Más allá de la escasez: Poder, pobreza y crisis mundial del agua*. (Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006).

11 Cosgrove y Rijsberman, *World Water Vision: Making Water Everybody's Business* (Londres, Reino Unido, Earthscan, 2000), http://www.worldwatercouncil.org/fileadmin/www/Library/Publications_and_reports/Visions/CommissionReport.pdf

12 *Ibid.*

cada vez más probable que la población rural pobre deba hacer frente a un aumento medio de la temperatura mundial de 4°C con respecto al nivel preindustrial para 2100, o antes.⁸ Un cambio climático tan considerable aumentará todavía más la incertidumbre y exacerbará los desastres de origen climático, las sequías, la pérdida de biodiversidad y la escasez de tierras y agua. Lo que quizá afecta más a los agricultores es que ya no pueden confiar en los promedios históricos, lo que dificulta la planificación y la gestión de la producción en un contexto de variación de las temporadas de siembra y de las condiciones climatológicas.

b) **La población rural pobre, que suele cultivar tierras de secano marginales, se enfrenta a una creciente escasez de agua.** La escasez de agua se ve agravada por el crecimiento demográfico que hace que aumente la demanda de productos agrícolas e impulsa el cambio climático. Alrededor del 40% de la población mundial vive en países con déficit hídrico moderado a grave.⁹ Según el cuarto informe Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (GEO-4): Medio Ambiente para el Desarrollo, se prevé que la extracción de agua aumente un 50% para 2025 en los países en desarrollo y un 18% en los

13 Consejo Directivo de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, *Evaluación de los Ecosistemas del Milenio: Ecosistemas y Bienestar Humano – Estado Actual y Tendencias* (Washington, D.C.: Island Press, 2005), vol. 1, www.maweb.org/es/Condition.aspx.

14 FAO, *Estado Mundial de los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura*, segundo informe. (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2010).

países desarrollados. Más de 1 400 millones de personas viven actualmente en cuencas fluviales en las que el consumo de agua supera el nivel mínimo de recarga, lo que ocasiona la disminución del caudal de los ríos y una reducción de los recursos de aguas subterráneas.¹⁰ La agricultura consume el 70% del agua dulce mundial,¹¹ y entre el 15% y el 35% del uso de agua en la agricultura se considera no sostenible.¹² Muchas personas pobres de zonas rurales tienen dificultades graves para obtener una cantidad suficiente de agua potable de buena calidad para usos domésticos y agrícolas.

c) **Los ecosistemas, la diversidad biológica y los bienes y servicios asociados de los que depende la población rural pobre están sometidos a una presión creciente.**

En la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio¹³ se indica que aproximadamente el 60% (15 de 24) de los principales servicios ecosistémicos están degradados y se utilizan de forma no sostenible y se agotan rápidamente los recursos naturales fundamentales para la producción agrícola y la seguridad de los medios de vida de las personas más pobres del mundo. La agricultura es el principal impulsor de la pérdida de biodiversidad en todo el mundo, debido a la transformación del uso de tierras, el monocultivo y el uso excesivo de plaguicidas. El 22% de las especies de plantas están amenazadas de extinción, y entre 1900 y 2000 se ha perdido el 75% de la diversidad de cultivos.¹⁴ Hoy en día, tan solo unas 15 plantas cultivadas proporcionan el 90% de la energía alimentaria consumida en todo el mundo, por lo que el sistema alimentario mundial es muy vulnerable a las crisis. La rápida pérdida de biodiversidad, junto con sus efectos en las funciones ecosistémicas y en los bienes y servicios que proporcionan, están socavando la capacidad de resiliencia de la población rural pobre y su capacidad de salir de la pobreza de forma permanente.

d) **Está disminuyendo la superficie agrícola adecuada disponible a la que puede acceder la población rural pobre, y su calidad es cada vez peor.**

Alrededor de 1 200 millones de hectáreas (casi el 11% de la superficie de la tierra con cobertura vegetal) han sido degradadas por la actividad del ser humano en los últimos 45 años. Se calcula



que en los países en desarrollo se pierden anualmente entre 5 millones y 12 millones de hectáreas por haber sufrido una degradación grave.¹⁵ El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) calcula que la erosión y los daños de tipo químico y físico han degradado alrededor del 65% de las tierras agrícolas en África.¹⁶ La demanda de tierras para la producción de alimentos, combustible o fibra, o para la minería, el secuestro de carbono y el turismo está aumentando acusadamente. Debido a esta tendencia, se están produciendo cada vez más inversiones en tierras a gran escala. Según informa el Banco Mundial,¹⁷ en 2008-2009 se estaba negociando la compra de 56,6 millones de hectáreas de tierras para inversiones a gran escala y esto resulta preocupante por los riesgos y oportunidades que conlleva para la agricultura a pequeña escala. Sin una gobernanza adecuada, estos cambios rápidos pueden afectar negativamente a los medios de vida de los pobres en las zonas rurales, ya que reducen la seguridad de la tenencia y el acceso a los recursos naturales.

- e) **La continua degradación forestal está socavando el acceso de la población rural pobre a los recursos forestales.** Unos 1 600 millones de personas —sobre todo las más pobres y los pueblos indígenas— dependen directamente para su sustento de los productos forestales.¹⁸ Los recursos forestales proporcionan diversos activos naturales que son fundamentales para los medios de vida; por ejemplo, alimentos, combustible, productos terapéuticos, servicios de polinización y otros productos forestales no madereros. Estos deben gestionarse de modo sostenible, porque la sobreexplotación puede ocasionar la extinción de ciertos productos a nivel local.¹⁹ Además, los bosques benefician a los ecosistemas de diversas formas, por ejemplo, regulan la calidad y el flujo del agua y actúan como sumideros de carbono. Si bien se han producido recientemente mejoras prometedoras, las tasas de deforestación y de degradación forestal continúan siendo altas, habiendo disminuido la superficie forestal entre los años 2000 y 2010 en 5,2 millones de hectáreas al año, por término medio.²⁰ En las últimas dos décadas, la expansión agrícola combinada con la extracción de madera y la ampliación de la infraestructura han constituido

Muchos sistemas de producción de alimentos no son sostenibles. Si no se producen cambios, el sistema mundial de producción de alimentos continuará degradando el medio ambiente y pondrá en peligro la capacidad de producción de alimentos del mundo en el futuro; además, contribuirá al cambio climático y a la destrucción de la biodiversidad.

*The Future of Food and Farming*²¹ (2011)

las principales causas inmediatas de la deforestación en las zonas tropicales.²² El mayor peligro para los bosques continúan siendo las prácticas agrícolas no sostenibles, y el cambio climático conducirá al aumento de la presión para convertir los bosques en tierras cultivables. Otras causas primordiales de deforestación son la distribución no equitativa de las tierras y la inseguridad en la tenencia de la tierra. La agricultura itinerante ha sustentado la vida humana en la mayoría de las regiones de pluviselva desde hace miles de años sin que haya ocasionado daños evidentes a los bosques. No obstante, en tiempos recientes, una combinación de factores, como el crecimiento demográfico, la reducción de la superficie forestal y la producción comercial, ha impulsado el uso de ciclos no sostenibles sin tiempo suficiente para que vuelva a crecer la vegetación autóctona.

- f) **Los precios de la energía y de los insumos agrícolas están creciendo y continuarán haciéndolo a largo plazo.** Esta tendencia está incrementando los costos de la producción agrícola, sobre todo de los fertilizantes y del transporte. Si bien el aumento de la demanda de energía puede crear nuevas oportunidades de mercado (y riesgos), sobre todo en la producción de biocombustibles, en general la tendencia está limitando la producción agrícola y la seguridad de los medios de vida. Debido al aumento de los precios de insumos agrícolas fundamentales como los fertilizantes, las semillas y la energía, muchos agricultores encuentran dificultades para aumentar la producción. La situación es particularmente grave para los agricultores pobres que practican la agricultura de subsistencia, ya que deben pagar precios más altos por los insumos pero no tienen la seguridad de poder producir excedentes que podrían vender y generar mayores ingresos conforme aumenten los precios de los alimentos.

15 IFPRI, *Degradación del suelo: una amenaza para la seguridad alimentaria de los países en desarrollo en el año 2020?* Documento de debate 27 sobre los alimentos, la agricultura y el medio ambiente. (Washington, D.C.: Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, 1999).

16 PNUMA, *África: Atlas of our changing environment*. (Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2008).

17 Banco Mundial, *Rising Global Interest in Farmland: Can it yield sustainable and equitable benefits?* (Washington, D.C.: Banco Mundial, 2009), p. 51, http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/ESW_Sept7_final_final.pdf.

18 www.unep.org/billiontreecampaign/FactsFigures/QandA/index.asp.

19 www.iucn.org/about/work/programmes/forest/fp_our_work/fp_our_work_thematic/fp_our_work_fpr/fp_forests_poverty_our_work/fp_forests_poverty_our_work_non_timber/.

20 FAO, *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2010*. Estudio FAO: Montes, 163. (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2010).

21 Foresight. *The Future of Food and Farming*. Informe final del proyecto (Londres: Oficina Científica del Gobierno del Reino Unido), www.bis.gov.uk/assets/foresight/docs/food-and-farming/11-546-future-of-food-and-farming-report.pdf.

22 PNUMA, *Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication* (Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2011), p. 163. www.unep.org/greeneconomy/Portals/88/documents/ger/ger_final_dec_2011/Green%20EconomyReport_Final_Dec2011.pdf.



ESTUDIO DE CASO

Gestión forestal sostenible en México

El FIDA está comenzando a ejecutar un proyecto de gestión forestal sostenible en México que beneficiará a 18 000 familias rurales que dependen de los recursos forestales. El Proyecto de Desarrollo Comunitario Forestal en los Estados del Sur (Campeche, Chiapas y Oaxaca) fortalecerá la capacidad de los pueblos indígenas, que representan el 76% de la población-objetivo, y de otros silvicultores en estos estados para gestionar mejor sus recursos naturales, mejorando las prácticas de conservación y proporcionando a los grupos más desfavorecidos oportunidades para obtener ingresos sostenibles. El proyecto se basa en los ejidos y las comunidades, dos formas de tenencia comunal de la tierra, y

ayudará a consolidar las capacidades de organización y planificación de la población beneficiaria para la gestión participativa de sus recursos naturales comunes.

En el proyecto se pondrán a prueba también, con el apoyo del FMAM, formas de contribución del Gobierno y las comunidades a la mitigación del cambio climático mediante un mejor uso de las tierras y los bosques, y de acceso a la financiación del carbono como parte de la nueva estrategia mexicana de reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo (REDD+). El proyecto reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentará el secuestro de carbono mediante la mejora

de las técnicas de producción y gestión forestal, al tiempo que generará nuevas formas de subsistencia y otros beneficios. Se prevé que las actividades piloto de gestión forestal sostenible generarán casi 18 toneladas de CO₂ (por ejemplo mediante el secuestro de carbono o mediante emisiones evitadas). Además, el proyecto ayudará al Gobierno a ensayar actividades de medición, notificación y verificación por las comunidades, lo que contribuirá a fortalecer las capacidades nacionales en materia de cambio climático en el ámbito local.



g) **La disminución de los recursos pesqueros y marinos hace peligrar una fuente fundamental de alimentos para más de mil millones de personas.** Los medios de vida de más de 500 millones de personas en los países en desarrollo dependen directamente de la pesca, en el mar y en agua dulce, y de la acuicultura. Las mujeres constituyen el 50% de la mano de obra de la pesca de pequeña escala y continental.²³ Los países en desarrollo representan alrededor del 80% de la producción pesquera y aproximadamente la mitad del comercio pesquero a nivel mundial²⁴, con lo cual estos productos resultan esenciales para la seguridad alimentaria como fuente de alimento y de ingresos. No obstante, más del 80% de los recursos pesqueros se explotan de manera completa o excesiva²⁵, y la mayor parte se encuentra en situación de riesgo a causa de la contaminación, la presencia de especies invasivas, la pérdida de biodiversidad y el aumento de las temperaturas a causa del calentamiento global. A pesar de ello, solo el 1% de los océanos está protegido, mientras que la superficie terrestre protegida alcanza el 12%.²⁶ La pesca continental de agua dulce representa casi el 11% de todo el comercio pesquero, y contribuye a mantener la biodiversidad al tiempo que aporta elementos esenciales e irremplazables a las dietas de las poblaciones rurales y urbanas, especialmente en los países en desarrollo.²⁷ Ahora, mediante la acuicultura se produce más del 50% del pescado que se consume y es la forma de producción de alimento animal que crece con mayor rapidez en el mundo. En los países en desarrollo, que ya dan cuenta del 90% de la producción en cuanto al volumen, irá cobrando cada vez más importancia para la seguridad alimentaria y como fuente de ingresos y empleo.²⁸ Sin embargo, este crecimiento debe gestionarse de modo responsable a fin de evitar impactos sociales y ambientales negativos, como pueden ser la contaminación, el daño a la biodiversidad acuática y los conflictos en torno a los derechos sobre los recursos. Las comunidades costeras son las más afectadas por el cambio climático: son vulnerables al aumento del nivel del mar, a los fenómenos meteorológicos extremos, a los cambios de la distribución de las poblaciones de peces, a la erosión de las costas, a la pérdida de biodiversidad y de

su valor de cara al turismo, y al impacto de la acidificación del océano en la seguridad alimentaria y la defensa de las costas. Los océanos del mundo proporcionan servicios medioambientales esenciales para el planeta, como el reciclado de nutrientes, el intercambio de gases, la biodegradación de contaminantes, el ciclo hidrológico y la función de sumideros de carbono, pero todos estos servicios se están deteriorando. Las principales amenazas para la función del océano son la sobrepesca y la contaminación, que comprende la acidificación, el aporte de residuos de productos agroquímicos por escorrentía y las especies invasivas. Los océanos han absorbido la mitad de la “deuda de carbono” mundial y contienen cinco veces más carbono que el resto de los sumideros de carbono juntos. Conforme aumenta su temperatura y su acidez, disminuye su capacidad de absorber carbono.

Las prácticas agrícolas perjudiciales para el medio ambiente son una de las causas principales de los problemas mencionados.

- a) **La aplicación generalizada de técnicas y políticas asociadas con la revolución verde ha generado grandes progresos en la producción de alimentos en los últimos cincuenta años.** Esto incluyó la introducción de variedades semienanas de trigo y arroz de alto rendimiento, asociadas con el regadío y con mayores niveles de insumos como abonos inorgánicos y plaguicidas. Los gobiernos aplicaron inversiones y políticas de apoyo que proporcionaron a los pequeños agricultores un entorno seguro, rentable y con poco riesgo. Invirtieron en infraestructura, garantizaron la disponibilidad de crédito agrícola para los agricultores, y subvencionaron los insumos y en algunos casos los distribuyeron (por ejemplo, fertilizantes y agua). También invirtieron sumas considerables en la investigación agraria, proporcionaron a los campesinos servicios de extensión e intervinieron en los mercados para estabilizar los precios al productor.
- b) **Pero crece la preocupación por una intensificación agrícola inadecuada con métodos de la “revolución verde”.** El uso excesivo e inadecuado de fertilizantes y plaguicidas y la contaminación de los cursos de agua y los acuíferos ha comportado la muerte no solo de las plagas, sino también

23 FAO, *The State of World Fisheries and Aquaculture 2010 (SOFIA)* (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2010).

24 Banco Mundial, *Turning the Tide: Saving fish and fishers – building sustainable and equitable fisheries governance* (Washington, D.C.: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento [BIRF]/Banco Mundial, 2005).

25 FAO, *SOFIA 2010*.

26 www.iucn.org/about/work/programmes/pa/pa_what/?4646/Marine-Protected-Areas--Why-have-them.

27 FAO, *The State of World Fisheries and Aquaculture 2008* (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2009), p. 8.

28 FAO, *SOFIA 2010*.

de insectos y otras formas de vida silvestre beneficiosas. Se han producido también consecuencias perjudiciales para la salud de las personas, como el envenenamiento por plaguicidas²⁹ y el aumento de la incidencia de cáncer. La gestión deficiente del riego ha ocasionado la acumulación de sales en el suelo (salinización). Por otra parte, el exceso de riego ha provocado escasez de agua en las principales cuencas hidrográficas y la disminución de los niveles de las aguas subterráneas como consecuencia de la extracción de mayores cantidades de agua de la que se recarga de forma natural. La tasa de disminución de las reservas mundiales de aguas subterráneas se ha multiplicado por más de dos entre 1960 y 2000, habiendo aumentado el volumen de agua perdido de 126 a 283 kilómetros cúbicos al año.³⁰ El cultivo de nuevas variedades en sustitución de las tradicionales ha supuesto una pérdida de biodiversidad agrícola en los casos en que no se cuenta con ningún sistema de conservación del germoplasma. Las disparidades de los ingresos en las zonas rurales han aumentado en algunos países, ya que los productores más grandes pudieron aplicar con más facilidad las tecnologías nuevas, mientras que los agricultores más pobres a menudo se quedaron atrás. Las tecnologías nuevas son importantes, pero a menudo no se ha tenido en cuenta el valor de los conocimientos tradicionales de los agricultores y de las variedades de semillas.

- c) **En muchas partes de África el problema es diferente.** África es el continente más afectado por la desertificación; dos tercios de su superficie están constituidos por desiertos o tierras áridas. Hay vastas superficies de tierras áridas que se utilizan para la agricultura, casi tres cuartos de las cuales ya están degradadas en alguna medida.³¹ El Centro Internacional para el Desarrollo de Fertilizantes calcula que África pierde 8 millones de toneladas de nutrientes del suelo al año y que más de 95 millones de hectáreas de tierra se han degradado hasta el punto de haberse reducido en gran medida su productividad. Durante la temporada de cultivo de 2002 a 2004, las tasas anuales de extracción de nutrientes fueron superiores a 30 kilogramos por hectárea en alrededor

del 85% de las tierras de cultivo africanas y en cerca del 40% de las tierras superaron los 60 kilogramos por hectárea al año.³² La revolución verde no llegó a gran parte de África, donde se continúa practicando la agricultura de secano, con un uso escaso o nulo de fertilizantes orgánicos o inorgánicos y un acceso deficiente a variedades de semillas. El cambio climático afectará las tierras áridas y, para alcanzar su potencial agrícola, el trabajo de adaptación debe centrarse en el mejoramiento de la cubierta vegetal y la conservación de los suelos.³³

Las causas subyacentes de estas prácticas agrícolas perjudiciales para el medio ambiente son los sistemas de gobierno débiles, las políticas perniciosas y los cambios en las pautas de consumo y producción.

- a) **La población rural pobre a menudo carece de poder y no puede, por tanto, gestionar los recursos naturales de forma sostenible.** La vulnerabilidad de los pequeños agricultores, los pastores y otros grupos de población rural radica en su marginación del poder y de la toma de decisiones sobre sus tierras y otros recursos naturales. Este es un problema fundamental que tienen los pequeños productores en todas partes y se debe a que son numerosos y su organización es débil y costosa, por lo que su poder político es muy limitado.³⁴ Algunos grupos de población pobres de las zonas rurales son especialmente desfavorecidos: las mujeres, por su dedicación principal a la elaboración de alimentos y la obtención de agua, combustible y productos forestales no madereros; los pueblos indígenas, por su alto grado de dependencia de los recursos naturales; los jóvenes porque sus escasas perspectivas de empleo son cada vez peores, y las personas mayores por su marginación social.
- b) **Las políticas inadecuadas potencian la degradación del medio ambiente.**³⁵ Las políticas que distorsionan el comercio, los subsidios a los combustibles fósiles y otros subsidios, junto con la carencia de políticas eficaces de manejo de las tierras son limitaciones clave que restringen el acceso de la población rural pobre a mercados variados y seguros, y la diversificación de la economía rural no agrícola. Las subvenciones internas en los países de elevados ingresos a menudo reducen las ventajas comparativas

29 Cada año mueren 355 000 personas por envenenamiento accidental por plaguicidas, dos de cada tres en países en desarrollo (*Informe sobre el Desarrollo Mundial*, 2008).

30 Marc F. P. Bierkens *et al.*, A worldwide view of groundwater depletion, en *Geophysical Research Letters* (DOI 10.1029/2010GL044571).

31 www.unccd.int/regional/africa/menu.php.

32 J. Henao y C. Baanante, *Agricultural Production and Soil Nutrient Mining in Africa: Implications for resource conservation and policy development*, Technical Bulletin IFDC T-72 (Muscle Shoals, AL, Estados Unidos: International Center for Soil Fertility and Agricultural Development, 2006).

33 Declaración del Secretario Ejecutivo de la CLD Luc Gnacadja, preparada para la Segunda Conferencia Internacional sobre Cambio Climático, Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible en Regiones Semiáridas (ICID 2010), Fortaleza, Brasil, 16 de agosto de 2010.

34 Camilla Toulmin, *Prospering Despite Climate Change*. Ponencia presentada en la conferencia del FIDA titulada "New Directions for Smallholder Agriculture" (Nuevas direcciones para la agricultura en pequeña escala), 24 y 25 de enero de 2011, Roma. www.ifad.org/events/agriculture/index.htm.

35 Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008*. (Washington, D.C., 2007), cap. 4, <http://siteresources.worldbank.org/INTIDM2008INSPA/Resources/IDM-Chapter4.pdf>.



que puedan tener los países en desarrollo en materia de comercio agrícola. Esto hace que a los pequeños agricultores de los países en desarrollo les resulte inviable producir ciertos productos y afecta negativamente los esfuerzos por reducir la pobreza.³⁶

Además, en repetidas ocasiones no se han reconocido la diversidad de los valores sociales, culturales, económicos y financieros asociados con el medio natural. Una causa subyacente de esta falta de reconocimiento suele ser la segmentación de los problemas a nivel local, nacional e internacional, de forma que algunos ministerios tienen el mandato de maximizar la producción agrícola y otros de proteger el medioambiente, a menudo sin que haya un plan general coherente que aúne los diversos objetivos de las políticas. Estos fallos en materia de gobernanza aumentan el riesgo, fomentan la degradación del medio ambiente y socavan la capacidad de la población rural pobre de gestionar de forma sostenible sus propios activos naturales para resistir diversos tipos de crisis.

- c) **La falta de un acceso a la tierra y de derechos de tenencia claros reduce los incentivos para conservar los activos naturales.** Se calcula que entre 1 000 millones y 2 000 millones de personas en todo el mundo viven en y de tierras comunales sobre las que no tienen títulos de propiedad legales. Estas tierras son cruciales para los medios de vida de los más pobres y proporcionan importantes servicios ecosistémicos, pero suelen ser particularmente vulnerables a la adquisición indebida y a la fragmentación. Los pobres de las zonas rurales suelen tener derechos de propiedad mal definidos, pocos ingresos y escaso acceso a los mercados de créditos y seguros. Se desenvuelven en entornos institucionales y políticos poco sólidos, lo que les impide invertir lo que debieran en la mejora de la sostenibilidad medioambiental y la gestión de los recursos naturales. Las tierras y recursos naturales de los que depende la población rural pobre suelen ser de tipo comunal y constituyen una importante red de seguridad para los más pobres, pero pocas veces se reconocen jurídicamente la tenencia de la comunidad y los sistemas de gestión consuetudinarios, por lo que son vulnerables a la degradación. Debido a estos fallos en materia de gobernanza, no se tienen sistemáticamente en cuenta los verdaderos valores económicos del uso de

los recursos y se carece de incentivos para fomentar la conservación de los activos naturales, lo que resultaría decisivo para tomar decisiones mejores y más justas.

- d) **El consumo de alimentos está aumentando y cambiando, lo que intensifica la presión sobre las tierras cultivadas actualmente.** Aunque en estos momentos se producen en el mundo alimentos suficientes para alimentar a todos,³⁷ la intensificación del uso de las tierras de cultivo afectará significativamente a los recursos hídricos, tendrá efectos en la salud y la incidencia de enfermedades, dañará los ecosistemas y aumentará la competencia por las tierras agrícolas. El crecimiento demográfico también tendrá repercusiones. De 1980 a 2000, la población mundial creció de 4 400 millones a 6 000 millones de personas. Para 2015 habrá al menos 1 000 millones de personas más, alcanzándose una cifra superior a los 7 000 millones, y para 2050 se alcanzarán los 9 200 millones.³⁸ Se prevé que la demanda mundial de productos ganaderos se duplique en los próximos 20 años;³⁹ en los países en desarrollo, la demanda crecerá más rápido que la producción. Las dietas en los países en desarrollo están cambiando: conforme aumentan los ingresos se consume más carne. La proporción de los alimentos básicos, como cereales, raíces y tubérculos, está disminuyendo, mientras que la de productos cárnicos y lácteos, y la de cultivos oleaginosos, están aumentando. Se prevé que la demanda de productos cárnicos aumentará pronunciadamente, de 1,2 millones de toneladas al año en el bienio 1997-1999 a 5,9 millones de toneladas en el año 2030. Para ese año, el consumo per cápita de productos ganaderos podría aumentar otro 44%.⁴⁰ Si bien surgen nuevas oportunidades de producción de energía, también aparecen nuevos riesgos: suele afirmarse que el aumento de la demanda de biocombustibles está haciendo que suban los precios y ocupando tierras agrícolas. Las pérdidas de alimentos continúan siendo altas. Según el PNUMA,⁴¹ se calcula que las personas tan solo consumen el 43% de la producción de cereales, como consecuencia de las pérdidas en la cosecha y en la distribución posterior, entre otras.

36 PNUMA, *Towards a Green Economy: Pathways to sustainable development and poverty eradication* (Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2011), www.unep.org/greeneconomy/GreenEconomyReport/tabid/29846/Default.aspx, p. 61.

37 La agricultura mundial produce hoy en día un 17% más de calorías por persona que hace 30 años, a pesar del aumento de la población, del 70%. Esta producción basta para proporcionar a toda la población mundial al menos 2 720 kilocalorías (kcal) por persona al día, www.worldhunger.org/articles/Learn/world%20hunger%20facts%202002.htm; y FAO, *La reducción de la pobreza y el hambre: la función fundamental de la financiación de la alimentación, la agricultura y el desarrollo rural*, 2002, p. 9, www.fao.org/docrep/003/y6265s/y6265s00.htm.

38 www.un.org/popin/.

39 FAO, *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030*. (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2002), www.fao.org/docrep/004/y3557s/y3557s00.htm.

40 *Ibíd.*

41 PNUMA, *The environmental food crisis: The environment's role in averting future food crises*. (Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente 2009), www.unep.org/pdf/FoodCrisis_lores.pdf.



ESTUDIO DE CASO

Recompensas por servicios ambientales en Asia y África

Los pagos por servicios ambientales, como la restauración y el mantenimiento de cuencas hidrográficas, son posibles fuentes de financiación sustancial para apoyar la gestión por las comunidades rurales de sus activos naturales y para proporcionar beneficios a los usuarios del agua o a otras comunidades aguas abajo. Pero si bien puede ser bastante sencillo determinar quienes son los proveedores de servicios ambientales y quienes los beneficiarios de tales servicios, ha sido problemático establecer relaciones contractuales entre ellos.

En actividades recientes en África se probaron técnicas innovadoras para fomentar pagos por servicios ambientales mediante contratos negociados con comunidades pobres basados en los principios de “voluntad de prestar servicios” y de “voluntad de pagar”. Estas actividades fueron financiadas por una donación del FIDA al Centro Mundial de Agroforestería (ICRAF) —Programa de recompensas a favor de la población pobre por la prestación de

servicios ambientales en África (PRESA)— que está vinculado con proyectos de inversión del FIDA en Guinea, Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda.

Se están realizando actividades similares con el ICRAF en Asia, donde el Programa de desarrollo de mecanismos para recompensar a la población pobre de las tierras altas de Asia por los servicios que presta en materia ambiental (RUPES) cuenta actualmente con 12 proyectos activos en China, Filipinas, Indonesia, Nepal, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam. Solo en Indonesia, más de 6 000 agricultores en 18 comunidades recibieron permisos para cultivar café al tiempo que protegían los bosques. La obtención por las comunidades de derechos claros de tenencia de las tierras supuso un incentivo para conservar o restaurar servicios ambientales como la reforestación y la gestión de zonas forestales. Una comunidad negoció con el operador privado de una presa la reducción del contenido de limo en el río, mediante la aplicación de técnicas de protección

del suelo en sus parcelas, a cambio de un microgenerador hidroeléctrico que les proporcionaba energía eléctrica. Posteriormente, la empresa entabló negociaciones con comunidades que vivían aguas arriba de otras presas. Las actividades benefician también a las comunidades de las tierras bajas, ya que protegen las cuencas hidrográficas y refuerzan los sumideros de carbono. Estas actividades están proporcionando pruebas adicionales de que los sistemas de pagos por servicios ambientales no tienen necesariamente que proporcionar incentivos financieros, sino que pueden proporcionarse incentivos en forma de derechos seguros sobre la tierra.

Por este motivo, el ICRAF prefiere hablar de “recompensas” por la prestación de servicios ambientales en lugar de “pagos”. Las recompensas pueden incluir toda una gama de incentivos, como pueden ser los pagos en efectivo, información a bajo costo, comercialización, insumos y servicios de crédito, y derechos de propiedad condicionados.

¿Qué debe cambiar?



La percepción de que existe un equilibrio universal antagónico entre la producción de alimentos y el medio ambiente ha dominado durante demasiado tiempo el pensamiento político. La idea de que es preciso elegir entre la reducción de la pobreza, la lucha contra el cambio climático, la alimentación de la población mundial y la protección del medio ambiente como opciones yuxtapuestas excluyentes es falsa. Efectivamente, hay ciertos antagonismos a corto plazo y es preciso analizar los costos y reducirlos. No obstante, estos antagonismos no suelen tener relevancia en el largo plazo, ya que la producción agrícola no puede mantenerse continuamente a costa de socavar los activos naturales.

Lo que se necesita es una “revolución verde permanente”⁴² en la agricultura que reduzca la pobreza y aumente al máximo la productividad, velando al mismo tiempo por la sostenibilidad medioambiental. En esta “revolución verde permanente” se debe redefinir la relación entre la agricultura y el medio ambiente, además de invertir la tendencia de las décadas anteriores de reducción de la inversión en agricultura. Asimismo, se debe admitir que la revolución verde tiene una gran dependencia, a menudo insostenible, de los insumos externos no orgánicos, reconocer la planificación de los usos de la tierra respetando el ecosistema como instrumento para mejorar la gestión de la tierra, y considerar a los pequeños agricultores como custodios importantes de los recursos naturales y como emprendedores con capacidad para invertir en activos naturales y contribuir a los sistemas de producción nacionales y mundiales. El cambio climático nos obliga a hacer estos cambios ahora y a emprender una nueva revolución verde agroecológica. Afortunadamente, como se explica a continuación, hay numerosos métodos agrícolas sostenibles, listos para aplicarse a mayor escala, que incrementan los rendimientos y la seguridad alimentaria, aumentan la capacidad de resiliencia a las perturbaciones climáticas y a otros riesgos y crisis, reducen las emisiones de gases de efecto invernadero y no degradan el medio ambiente.

El objetivo del sector agrícola ya no es simplemente maximizar la productividad, sino optimizarla en un contexto mucho más complejo con efectos en la producción, el desarrollo rural, el medio ambiente y la justicia social.

Profesor Jules Pretty, *University of Essex*, Reino Unido⁴³

Hay grandes oportunidades para ampliar la escala de enfoques con múltiples beneficios que fomentan la intensificación de la agricultura sostenible.⁴⁴

En el *Informe del FIDA sobre la pobreza rural*⁴⁵ se destaca un conjunto de instrumentos con enfoques integrados que proporcionan múltiples beneficios, de los que cabe destacar los ejemplos siguientes (muchos de los cuales se solapan): la agricultura que hace un uso equilibrado de los insumos, la gestión sostenible de la tierra, la agricultura de conservación, la agrosilvicultura, la gestión forestal, los enfoques basados en la conservación de los espacios naturales, la gestión de las cuencas hidrográficas, el manejo integrado de plagas, el manejo integrado de los nutrientes de las plantas, la agricultura orgánica, la gestión de los pastizales y, de un modo más general, los sistemas integrados de producción de alimentos y energía. La expresión “múltiples beneficios” se refiere a que estos enfoques producen normalmente efectos positivos en la capacidad de resiliencia a las perturbaciones climáticas, la diversidad biológica, los rendimientos y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, es decir, en diversos bienes públicos a nivel local y mundial.

Estos enfoques fomentan el uso eficiente de las semillas, los fertilizantes, la tierra, el agua, la energía y la mano de obra, y se basan en el fortalecimiento de la buena gobernanza mediante el empoderamiento de las comunidades y una definición clara de los derechos de acceso a la tierra. Esta amplia gama de enfoques comprende, por lo general, los elementos siguientes:

- a) máximo aprovechamiento de los procesos naturales como la circulación de los nutrientes, la fijación del nitrógeno y el manejo integrado de plagas (con un mayor aprovechamiento productivo del potencial

42 www.ifad.org/media/press/2010/52.htm.

43 J. Pretty *et al.*, “The top 100 questions of importance to the future of global agriculture”, *International Journal of Agricultural Sustainability* 8, núm. 4 (2010): 219-236.

44 FIDA, *Informe sobre la pobreza rural 2011*, cap. 5, p. 156.

45 *Ibíd.*, cap. 5, p. 145.

biológico y genético de diversas especies de microorganismos, plantas y animales);

- b) reducción del uso de los insumos externos con mayor capacidad para dañar el medio ambiente o la salud de los agricultores y los consumidores;
- c) mejora de la correspondencia entre las modalidades de cultivo y el potencial productivo, para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de los niveles de producción actuales;
- d) producción eficiente, con especial atención a una mejor gestión de la tierra y a la conservación del suelo, el agua, la energía y la diversidad biológica, mediante enfoques coordinados basados en la conservación de los espacios naturales, y
- e) atención a otros aspectos además del aumento de la producción, por ejemplo a la reducción del despilfarro de alimentos debido a las pérdidas en su distribución y comercialización después de la cosecha.

Estos enfoques normalmente son heterogéneos y requieren el uso de abundantes conocimientos, y han de adaptarse a las circunstancias locales.

Los conocimientos locales (sin olvidar los de las mujeres) deben vincularse con la ciencia moderna y con instituciones clave que repercuten en la gestión de los recursos naturales. A estas alturas, es bien sabido que los conocimientos locales sobre la gestión de los activos naturales suelen ser bastante sólidos. También está bien documentado que el desempoderamiento de los poseedores de conocimientos locales puede ocasionar la degradación de los activos naturales y socavar los medios de vida locales. Además, las mujeres suelen ser depositarias y transmisoras de conocimientos fundamentales sobre especies, semillas y plantas medicinales locales, y tienen un mayor interés personal en la gestión del agua y de las tierras marginales cercanas a los hogares. Dados los retos a los que se enfrentan el clima y el medio ambiente en el largo plazo, sabemos que los conocimientos y las tecnologías actuales dejarán de ser fiables

y adecuados. Hay numerosas tecnologías prometedoras, algunas nuevas en el mercado, que requieren promoción y ser puestas en práctica y aplicadas a mayor escala, entre las que cabe destacar el uso de los sistemas mundiales de información para cartografiar los espacios naturales, las tecnologías de pronóstico meteorológico local, el uso innovador de tecnologías de comunicación en las comunidades de pequeños agricultores, las variedades de semillas nuevas y mejoradas, y las tecnologías mejoradas de gestión del agua.

El cambio climático proporciona el imperativo necesario para ampliar la escala de los enfoques que aportan múltiples beneficios.

La agricultura debe aumentar los rendimientos, adaptarse al cambio climático y reducir las emisiones, todo ello de forma simultánea. El cultivo y los cambios en el uso de la tierra son una importante fuente de gases de efecto invernadero (metano, óxido nítrico y dióxido de carbono) y representan, respectivamente, el 14% y el 17% de las emisiones de todo el mundo.⁴⁶ En el capítulo 3 del *Informe sobre la pobreza rural 2011*⁴⁷ se señala que el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos son “multiplicadores del riesgo”, ya que agravan la fragilidad de la base de recursos naturales, especialmente en los entornos vulnerables. Esto aumenta la volatilidad y el riesgo, por lo que es preciso conocer mejor las tendencias a largo plazo y los nuevos tipos de riesgos.

La incertidumbre climática no justifica la inacción.

En primer lugar, hay oportunidades nuevas para reducir la incertidumbre (mediante la aplicación de modelos climáticos regionalizados) que se basan en la coincidencia entre modelos climáticos mundiales y en el perfeccionamiento de las mejores prácticas existentes para reducir la vulnerabilidad y fortalecer la capacidad de resiliencia. En segundo lugar, hay muchas medidas que permiten hacer frente a la incertidumbre restante y aportan importantes beneficios para el desarrollo en diversas situaciones climáticas y medioambientales. Suelen definirse como opciones “útiles en todo caso”.⁴⁸ Estas opciones ayudan a las comunidades a aumentar su capacidad para resistir diversas crisis posibles y a ajustarse al mismo tiempo a las tendencias medioambientales y climáticas a largo plazo, siempre que sean claras. Los ejemplos de enfoques integrados con múltiples beneficios enumerados anteriormente suelen generar sistemas agrícolas y economías

46 FAO, *Coping with a changing climate: Considerations for adaptation and mitigation in agriculture*. Núm. 15 de la serie sobre medio ambiente y gestión de los recursos naturales. (Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2009), www.fao.org/docrep/012/i1315e/i1315e00.htm.

47 FIDA, *Informe sobre la pobreza Rural 2011*, p. 83.

48 La cuestión de la “utilidad en todo caso” de la adaptación reside en la adopción de decisiones o medidas relacionadas con el clima que tengan sentido en términos de desarrollo, tanto si una amenaza concreta contra el clima se materializa realmente en el futuro como si no.



locales con más capacidad de resiliencia, gracias a una mayor diversidad de cultivos y diversidad biológica, suelos ricos en nutrientes con índices más altos de retención de agua y una mayor capacidad de resistir condiciones meteorológicas extremas y la inestabilidad climática. Un sistema de producción diversificado y una dieta centrada en el aspecto nutricional también pueden ayudar a potenciar la capacidad de resiliencia de los hogares y de las comunidades rurales.

La mitigación del cambio climático, un bien público mundial, es uno de los principales beneficios que aportan dichos enfoques.

Estos enfoques suelen aportar los beneficios siguientes: aumento de la fertilidad y mejora de la retención de carbono del suelo; aumento de la vegetación, sobre todo de la masa arbórea; reducción de las emisiones de óxido nitroso (N₂O) y metano (CH₄), mediante la mejora de la gestión de los nutrientes, el ganado y el estiércol; y reducción de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) mediante alternativas al uso de prácticas no sostenibles como la corta y quema o la eliminación de restos de cultivos mediante su quema. En ausencia de mercados de derechos de emisión de dióxido de carbono (mercados del carbono) que incluyan a los pequeños productores, este enfoque orientado a la reducción de la pobreza y al aumento de los rendimientos, con importantes beneficios simultáneos en la mitigación del cambio climático, es el método que permite reducir más eficazmente las emisiones de la agricultura en pequeña escala. Examinemos el ejemplo de la agrosilvicultura: la plantación de acacias en campos de maíz en África ha permitido a menudo duplicar los rendimientos y aumentar al mismo tiempo la resiliencia del suelo a la degradación de la tierra, gracias al aumento de su contenido de materia orgánica y de nitrógeno y de su capacidad de retención de agua, así como a la atemperación del microclima. Al mismo tiempo, reduce las emisiones de dióxido de carbono del suelo al conservar la cubierta vegetal y por el crecimiento de los árboles, y aumenta la diversidad biológica al proporcionar un hábitat diversificado y ofrecer una fuente de alimento para los animales, tanto salvajes como domesticados. Otro ejemplo consiste en ayudar a los pastores a gestionar mejor la tierra, un enfoque que además de mejorar potencialmente sus medios de vida puede también reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Si tenemos en cuenta la importancia de los pastizales en el uso de la

tierra (representan aproximadamente un 40% de la superficie terrestre total), los criadores de ganado y los pastores podrían desempeñar un papel fundamental en el secuestro del carbono en el suelo. En todo el mundo hay unos 100 millones a 200 millones de hogares de pastores, que abarcan una superficie de 5 000 millones de hectáreas de pasto, en las que se almacena el 30% del carbono mundial.⁴⁹

Evaluación de la experiencia del FIDA

La gestión sostenible de los recursos naturales es fundamental para el cumplimiento del mandato del FIDA relativo a la reducción de la pobreza y a la agricultura sostenible. El marco estratégico del FIDA reconoce esta interdependencia y subraya que, a fin de reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria, el FIDA velará por que la población rural pobre pueda tener mayor facilidad de acceso y disponga de los conocimientos y la capacidad de organización necesarios para aprovechar los recursos naturales, especialmente el acceso seguro a tierras y agua, y prácticas mejoradas de ordenación y conservación de los recursos naturales.⁵⁰ Desde siempre, el FIDA ha reconocido la GMARN en una amplia gama de documentos de políticas.⁵¹ La política actual en materia de GMARN se basa en la experiencia adquirida sobre el terreno, las enseñanzas extraídas, la experiencia en aplicación de políticas, un largo historial de GMARN —por ejemplo, en las políticas del FIDA sobre tierras y pueblos indígenas— y la Estrategia del FIDA sobre el cambio climático de 2010 (en adelante, la “Estrategia sobre el cambio climático”).⁵²

Aunque algunos proyectos se centran de forma específica en la GMARN, es importante en todos los proyectos. Alrededor del 70% de los proyectos financiados por el FIDA se ubican en entornos marginales y frágiles desde el punto de vista ecológico. Las personas más pobres suelen ser las que más dependen del entorno natural para su bienestar y como fuente de diversificación de sus medios de vida. Además, viven en algunos de los espacios naturales más vulnerables y frágiles, como llanuras aluviales, tierras altas y zonas con precipitaciones muy escasas.

49 FIDA, *Livestock and Climate Change*. Documento temático sobre la ganadería elaborado para el taller sobre comunidades de intercambio de prácticas para el desarrollo de la ganadería y la pesca, acuicultura en beneficio de los pobres (Workshop on Communities of Practice [CoP] for pro-poor livestock and fisheries/aquaculture development), 12 y 13 de enero de 2009, Roma, www.ifad.org/irkm/events/cops/papers/climate.pdf.

50 Puede consultarse un resumen del Marco Estratégico del FIDA (2007-2010) en: www.ifad.org/governance/sf/s/.

51 Hay una relación completa de los documentos sobre políticas del FIDA en la dirección: www.ifad.org/operations/policy/policydocs.htm.

52 www.ifad.org/climate/strategy/s.pdf.

Para que la agricultura alcance su potencial máximo en materia de seguridad alimentaria, sostenibilidad medioambiental y oportunidades económicas es preciso cambiar radicalmente el funcionamiento de los sistemas.

Foro Económico Mundial⁵³

El FIDA lleva años dedicándose a ayudar a las comunidades rurales pobres a gestionar sus recursos naturales. Su ventaja comparativa reside en el empoderamiento y en el establecimiento o fortalecimiento de la gestión comunitaria de los recursos naturales. En la amplia gama de inversiones del FIDA focalizadas específicamente en la GMARN se han aplicado normalmente estos enfoques basados en la comunidad en la intensificación sostenible de la agricultura: un aspecto fundamental del *Informe sobre la pobreza rural 2011*. Los principales ámbitos de actuación del FIDA son, entre otros, la gestión mejorada de los pastizales, la agricultura de conservación, la estabilización de dunas de arena, la agrosilvicultura y la forestación, la gestión forestal sostenible (que incluye los productos forestales no madereros), la gestión y rehabilitación de cuencas hidrográficas, la gestión de los recursos marinos, las prácticas de agricultura orgánica, el manejo integrado de plagas, la conservación del agua y el suelo, la rehabilitación de tierras y el desarrollo de fuentes alternativas de energía en zonas rurales.

El FIDA tiene capacidad para hacer mucho más, mediante un nuevo cambio de perspectiva, de considerar el medio ambiente como una cuestión de salvaguarda a percibirlo como un ámbito en el que el FIDA puede aprovechar al máximo las oportunidades para lograr resultados y un impacto mayores. Históricamente, a pesar de contar con procedimientos sólidos, las sucesivas evaluaciones recogidas en el Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) han calificado sistemáticamente a la GMARN como la esfera en la que el impacto de los

proyectos financiados por el FIDA ha sido más débil desde 2002.⁵⁴ En algunos casos, se han pasado por alto o se han tratado de forma inadecuada los riesgos y las oportunidades asociados a la GMARN; en otros casos, los malos resultados se han atribuido también a una ejecución deficiente. En ocasiones, las cuestiones relativas al medio ambiente se consideran independientemente de las principales actividades del proyecto o bien se incluyen como componentes aislados que no afectan a su totalidad. Debido a su complejidad y carácter transversal, no se dispone de una base estadística suficiente para medir el volumen o el impacto global de la financiación de la GMARN por parte del FIDA.

Hay considerables posibilidades para una integración más sistemática del cambio climático en la cartera del FIDA. Los gobiernos de los países en desarrollo solicitan cada vez más a menudo apoyo al FIDA para hacer frente a problemas relativos al medio ambiente y el clima. La Estrategia sobre el cambio climático pretende afrontar este reto. Su objetivo primordial es apoyar enfoques innovadores para ayudar a la población rural pobre (hombres y mujeres) a aumentar su capacidad de resiliencia ante el cambio climático. Reconoce las ventajas de integrar la adaptación y la mitigación. Su resultado es un FIDA más “atento al clima” que integra sistemáticamente el cambio climático en sus principales programas, políticas y actividades. Es posible perfeccionar todavía más los procedimientos y se puede dar mayor preponderancia a la inclusión de cuestiones relativas a la GMARN en las etapas iniciales de la gestión de los programas en los países. Los Procedimientos del FIDA para la evaluación ambiental y social⁵⁵ y su aplicación en los procesos de mejora de la calidad y de garantía de la calidad pueden facilitar una integración activa más sistemática de la GMARN en la cartera del Fondo.

El FIDA ha hecho escaso uso de la cofinanciación asignada a objetivos medioambientales y tiene capacidad para lograr que mayores cantidades de fondos destinados a la adaptación al cambio climático y a proteger la diversidad biológica beneficien a la población rural pobre. La cofinanciación asignada al medio ambiente con la que cuenta actualmente el Fondo procede principalmente de su valiosa asociación con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), que ha

53 Foro Económico Mundial, *Realizing a New Vision for Agriculture: A roadmap for stakeholders*. Elaborado en colaboración con McKinsey and Company (Ginebra, 2010), www3.weforum.org/docs/IP/AM11/CO/WEF_AgricultureNewVision_Roadmap_2011.pdf.

54 Oficina de Evaluación del FIDA, *Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA evaluadas en 2008 (ARRI)*. (Roma, 2009), www.ifad.org/evaluation/arri/2009/arri.pdf.

55 www.ifad.org/gbdocs/eb/96/s/EB-2009-96-R-7.pdf.



contribuido a movilizar aproximadamente USD 20 millones anuales en cofinanciación mediante donaciones. El cambio climático está encareciendo el desarrollo⁵⁶ y, en la actualidad, los pobres de zonas rurales tienen escaso acceso a la financiación relacionada con el clima; no se benefician de los mecanismos oficiales establecidos de financiación del carbono y tienen escaso acceso a los mercados voluntarios del carbono y a otros mercados ideados para la protección de los ecosistemas. Se han establecido varios fondos mundiales para movilizar financiación pública destinada a la adaptación al cambio climático y a la mitigación de sus efectos, aunque la agricultura para la población rural pobre no ocupa un lugar destacado. Generalmente, solo una parte muy pequeña de la asistencia oficial para el desarrollo y de los presupuestos nacionales en los países en desarrollo se destina a financiar enfoques sostenibles desde el punto de vista medioambiental. No obstante, hay un potencial enorme. En el reciente informe titulado *La economía de los ecosistemas y la biodiversidad*⁵⁷ se calcula que para 2020 el volumen de mercado anual de los productos agrícolas certificados será de USD 210 000 millones, los pagos por servicios de los ecosistemas relacionados con el agua alcanzarán los USD 6 000 millones y las compensaciones voluntarias para proteger la diversidad biológica serán del orden de USD 100 millones al año.

El creciente número de proyectos relativos a las cadenas de valor en la cartera del FIDA (el 45,5% en 2009)⁵⁸ supone una oportunidad para lograr que estas cadenas produzcan el máximo impacto medioambiental positivo y evitar los riesgos de impactos negativos. Hay cada vez más posibilidades de elaborar una certificación que garantice que las cadenas de suministro cumplan la normativa en materia de medio ambiente y fomenten la adquisición y contratación “verdes”. Las grandes empresas están estableciendo cada vez con más frecuencia normas medioambientales detalladas que establecen requisitos relativos a la adquisición de materias primas. Conviene tener en cuenta los importantes riesgos de la entrada en los mercados si conlleva la conversión a gran escala de espacios naturales en monocultivos, lo que reduce su capacidad de resiliencia debido a la dependencia excesiva de una sola especie. Además, conforme las comunidades rurales pobres trabajen más en la elaboración de productos agrícolas, deberán

estar preparadas para eliminar los residuos adecuadamente.

El FIDA deberá potenciar su ventaja comparativa en la aplicación de enfoques participativos y comunitarios. Para una gestión eficaz de los recursos naturales es fundamental aplicar enfoques para el desarrollo que sean sostenibles y estén impulsados por las comunidades. Es fundamental promover de forma continua enfoques participativos y procesos de programación locales que respondan a las necesidades, las prioridades, las oportunidades y las limitaciones señaladas por la población rural pobre, y que se basen en los conocimientos, costumbres y prioridades locales. La adaptación al cambio climático basada en las comunidades y en los ecosistemas será un componente cada vez más primordial en el diseño de los proyectos. En los programas financiados por el FIDA se procurará que los asociados conozcan las causas subyacentes de la vulnerabilidad, y se incorporará en las evaluaciones de la vulnerabilidad información sobre los ecosistemas, la diversidad biológica y los riesgos de origen climático.

Hay bastante margen para fortalecer la base de conocimientos que sustenta la GMARN en las actividades del FIDA.

Las experiencias, a menudo positivas, del Fondo acerca de “lo que funciona” no se han documentado ni compartido de forma sistemática. Es preciso captar estas experiencias, introducir los conocimientos e información más avanzados, apoyar el diálogo y el intercambio, y proporcionar instrumentos de uso fácil e impulsados por la demanda que faciliten la integración de prácticas ecológicamente racionales y atentas al clima en todo el ciclo del proyecto, con miras a demostrar sus ventajas económicas y sociales. Los enfoques orientados a la conservación de los espacios naturales y a la agricultura sostenible, por ejemplo, suelen requerir mayores conocimientos que los enfoques normalizados, más tradicionales, de la revolución verde. Los impactos, los datos y la información sobre el clima suelen ser muy específicos de cada lugar, y también los valores económicos, sociales y culturales de

56 El IFPRI calcula que el costo de la adaptación al cambio climático en la agricultura del mundo en desarrollo asciende a USD 7 000 millones u USD 8 000 millones anuales, y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) estima que el costo oscilará entre USD 11 300 millones y USD 12 600 millones en 2030. Aunque las estimaciones varían, la mayoría tiene en cuenta una hipótesis muy ambiciosa de estabilización tras un aumento de dos grados y no suelen contabilizar los costos indirectos como la degradación de los ecosistemas y la pérdida de los bienes y servicios asociados que son fundamentales para la producción agrícola.

57 www.teebweb.org/LinkClick.aspx?fileticket=bYhDohL_TuM%3d&tabid=924&mid=1813.

58 El número de proyectos que abordaban las cadenas de valor como componente independiente o como tema principal aumentaron de un 3,3% en 1999 a un 45,5% de los proyectos aprobados por la Junta Ejecutiva en diciembre de 2009. El número de proyectos de cadenas de valor presentados a la Junta alcanzó un máximo de 17 en 2007, el 48,6% del número total de proyectos presentados ese año. De los USD 2 600 millones invertidos en los 78 proyectos, unos USD 925 millones (el 35% del total) se asignaron a proyectos de cadenas de valor o a proyectos que tenían un componente relativo a las cadenas de valor.

los activos naturales. La ausencia de datos de referencia y de estudios comparativos de los impactos medioambientales ha contribuido a que no se conozca bien el nexo entre la pobreza y el medio ambiente, ni tampoco los riesgos y las oportunidades asociados. Puede ser difícil o costoso medir la fortaleza de activos naturales como la diversidad biológica o la fertilidad del suelo. No obstante, el uso de estudios de referencia, indicadores y estudios de inventariado de recursos, la medición del impacto de los activos naturales y el establecimiento de asociaciones innovadoras con proveedores de datos e información (por ejemplo, empresas propietarias de satélites) podría contribuir a que el diálogo sobre políticas respalde la inversión de gobiernos y comunidades por igual en la GMARN y en el fomento de la capacidad de resiliencia ante riesgos y crisis.

Un modo eficaz de ampliar la escala es el intercambio directo de conocimientos locales entre los agricultores y los responsables de la formulación de políticas en países en desarrollo. La experiencia del FIDA demuestra que el aprendizaje en comunidades rurales pobres y el intercambio de enseñanzas entre ellas suele ser el modo más eficaz de fomentar la adopción y la adaptación de prácticas mejoradas que pueden dar lugar a la innovación y proporcionar el impulso necesario para la ampliación de escala. Las escuelas de campo para agricultores y otras actividades parecidas que respaldan el aprendizaje Sur-Sur entre asociados de países en desarrollo será un objetivo para la difusión de conocimientos y actividades de aprendizaje dirigidas a mejorar la gestión de los activos naturales.

Cada vez más asociados gubernamentales del FIDA solicitan apoyo en materia de GMARN, pero sigue habiendo muchas limitaciones relacionadas con las políticas y las instituciones. El cambio climático y el

rápido deterioro de algunos enclaves físicos están impulsando una demanda creciente de ayuda sobre GMARN en los países. Sin embargo, la demanda sigue siendo muy variada, lo cual puede deberse a muchos factores, como la existencia de marcos de políticas perjudiciales para el medio ambiente (por ejemplo, subsidios del uso del agua o políticas de tenencia de la tierra poco solidarias) y la falta de apoyo histórico, político e institucional de la GMARN. Dado que las intervenciones en materia de GMARN requieren abundantes conocimientos y la necesidad de realizar estudios iniciales de viabilidad, la limitada disponibilidad de donaciones para cubrir tales costos limita, en ocasiones, el establecimiento de prioridades a la hora de atender la demanda de apoyo para la GMARN y dificulta su incorporación a la cartera de préstamos básica.

El FIDA cuenta con una base sólida para intensificar y potenciar su participación y promoción en los procesos y foros internacionales sobre el clima y el medio ambiente. El FIDA participa activamente en los procesos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y está intensificando su colaboración con el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). Con intención de avanzar, pensando en la Cumbre de “Río+20” de 2012 y de lo que suceda después, el FIDA procurará respaldar estos procesos en los ámbitos mundial, regional y nacional, e influir en ellos para que respondan de forma adecuada a las necesidades de la población rural pobre. Además, el FIDA alberga el Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertización (CLD) y es tradicionalmente un asociado sólido en la lucha contra la desertización en todo el mundo.



ESTUDIO DE CASO

Crecimiento “verde” por medio de cadenas de valor en África Occidental

En Santo Tomé y Príncipe, el FIDA ayudó a la recuperación del

moribundo sector de los pequeños productores de cacao, que venían sufriendo las consecuencias del colapso de los precios en el mercado internacional. En lugar de centrarse en el cacao convencional, que continúa siendo, en términos relativos, poco rentable económicamente para los pequeños productores, el Programa de Desarrollo Participativo de Pequeñas Explotaciones Agrícolas y de la Pesca Artesanal estableció asociaciones entre los sectores público y privado con compradores internacionales de cacao orgánico de comercio justo de alta calidad. Estos acuerdos ayudaron en poco tiempo a los agricultores a crear cooperativas de exportación y a lograr ingresos estables y mucho más altos. Los agricultores participantes deben esperar dos años hasta que sus parcelas sean declaradas libres de residuos de fertilizantes químicos y puedan obtener la certificación

orgánica de Ecocert®. Técnicos que trabajan para uno de los compradores, el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, y personal del proyecto han proporcionado a los agricultores formación sobre la agricultura orgánica y de conservación, el secado al sol, el manejo integrado de plagas y otras prácticas medioambientalmente sostenibles, así como sobre la gestión de cooperativas, la extensión liderada por cooperativas y otros servicios, y sobre los principios del comercio justo.

En Sierra Leona, una iniciativa nueva, el segundo Proyecto Comunitario de Rehabilitación y Reducción de la Pobreza, se propone explotar el potencial de los mercados crecientes de cacao orgánico de comercio justo de alta calidad basándose en la experiencia de Santo Tomé y Príncipe. El proyecto rehabilitará una plantación de 5 000 hectáreas de cacao abandonada durante la guerra, y ya cuenta, como asociados en la ejecución, con la cooperativa de agricultores

Millennium Cocoa y con Bio United que han sido certificados como “orgánicos” y que exportan cacao con la etiqueta de comercio justo. Se prevé realizar actividades de formación del personal y los agricultores, y apoyar la rehabilitación y mejora de la gestión de las plantaciones. Los precios del cacao certificado de buena calidad son menos propensos a las fluctuaciones del mercado, lo que favorece inversiones adicionales y garantiza la sostenibilidad. Además de los ingresos adicionales obtenidos de los cultivos intercalares, los sistemas agrosilvícolas del cacao sustentan una mayor diversidad biológica y evitan la degradación y erosión del suelo ocasionadas por la agricultura de corta y quema. El proyecto se financiará mediante una donación del FMAM al Fondo para los Países Menos Adelantados (FPMA), mediante actividades de planificación de base comunitaria para la adaptación al cambio climático, en forma de inversiones directas en la conservación del suelo y el agua, gestión sostenible de las tierras y control de la erosión.

II. Los 10 principios básicos de la política de GMARN

La meta de la presente política de GMARN es: **permitir que la población rural pobre salga de la pobreza, de manera permanente, dotándola de medios de vida y ecosistemas más productivos y resistentes.**

Su finalidad es: **integrar la gestión sostenible de los activos naturales en todas las actividades del FIDA y de sus asociados.**

La presente política de GMARN no parte de cero, sino que se basa en (y fortalece) los compromisos adquiridos en otras políticas del FIDA⁵⁹, en particular, la Estrategia sobre el cambio climático (2010), los Procedimientos para la evaluación ambiental y social (2009), la Política sobre la mejora del acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia (2008), la Política de actuación en relación con los pueblos indígenas (2009) y el *Informe sobre la pobreza rural 2011*, los cuales reconocen la importancia fundamental de los activos naturales en los medios de vida de la población rural pobre. La presente política también se basa en gran medida en lo aprendido de las experiencias sobre prácticas óptimas de GMARN en otras instituciones y organizaciones de desarrollo importantes (véase el anexo I). Lo anterior se complementa con exámenes de la bibliografía sobre seguridad alimentaria y desarrollo sostenible y con diversas consultas regionales y observaciones recibidas del FIDA y de sus asociados.

Principios rectores básicos del FIDA sobre la GMARN

En la presente sección se exponen los 10 principios básicos de la GMARN. Son la base para el planteamiento de los programas y las inversiones del FIDA, y para fortalecer la GMARN en todas las actividades del FIDA. La aplicación práctica de los principios y su interacción se ilustra mediante ejemplos de estudios de casos de la experiencia del FIDA en la GMARN.

Resumen de los principios básicos de la política de GMARN del FIDA

- 1 mayores inversiones en enfoques con “múltiples beneficios” para la **intensificación de la agricultura sostenible**;
- 2 el reconocimiento y una mayor concienciación acerca del valor económico, social y cultural de los activos naturales;
- 3 planteamientos de desarrollo rural **“atentos al clima”**;
- 4 una mayor atención **al riesgo y la capacidad de resiliencia** con el fin de gestionar las crisis que afecten al medio ambiente y a los recursos naturales;
- 5 la participación en **cadenas de valor** para impulsar el crecimiento “verde”;
- 6 la mejora de la **gobernanza** de los activos naturales para la población rural pobre por medio del fortalecimiento de la tenencia de la tierra y el empoderamiento liderado por las comunidades;
- 7 la **diversificación de los medios de vida** con el fin de reducir la vulnerabilidad y fomentar la capacidad de resiliencia para una gestión sostenible de los recursos naturales;
- 8 la **igualdad y el empoderamiento de las mujeres y de los pueblos indígenas** en la gestión de los recursos naturales;
- 9 un mayor acceso de las comunidades rurales pobres a la **financiación para la protección del clima y el medio ambiente**, y
- 10 el **compromiso con el medio ambiente** mediante cambios del comportamiento del propio Fondo.

59 La relación completa de los documentos sobre políticas del FIDA puede consultarse en la dirección: www.ifad.org/operations/policy/policydocs.htm.



Principio 1. El FIDA promoverá mayores inversiones en enfoques con múltiples beneficios

para la intensificación de la agricultura sostenible. Esto se refiere a la aplicación de técnicas de intensificación de la agricultura sostenible adaptadas a las circunstancias locales y favorables a la población pobre que reconozcan la complejidad de las interacciones de las personas con los espacios naturales. Una característica importante de tales enfoques es que generan múltiples beneficios en los ámbitos de la producción, la reducción de la pobreza y el medio ambiente, como la conservación de los servicios ecosistémicos y la biodiversidad, la reducción de las emisiones y el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia a las perturbaciones climáticas. Los enfoques basados en la conservación de los espacios naturales con el apoyo de técnicas de análisis espacial permiten determinar cómo las inversiones o prácticas de gestión en distintas partes de un espacio natural o una cuenca hidrográfica pueden generar beneficios o reducir los impactos negativos en otras partes, para proporcionar “conectividad” de los sistemas hidrológicos o los hábitats silvestres, etc. También se pueden establecer relaciones con organizaciones de agricultores a la escala de los espacios naturales (economías de escala en la comercialización, mediante el intercambio de aportaciones o con medidas colectivas, sin descartar las medidas políticas), o se pueden impulsar cadenas de valor “verdes” en la totalidad de un espacio natural. A medida que aumentan los costos de la energía, estos enfoques ofrecen alternativas de producción sostenibles y que no requieren un consumo alto de energía.



Principio 2. El FIDA promoverá el reconocimiento y una mayor concienciación acerca del valor económico, social

y cultural de los activos naturales. La concienciación internacional está haciendo que aumente la necesidad de entender los diversos valores medioambientales, los costos y beneficios de los impactos medioambientales, el valor de los ecosistemas y de la diversidad biológica⁶⁰ y los bienes y servicios que brindan. Los valores pueden comprender tanto los costos directos como los indirectos, pero sobre todo los valores sociales y culturales de interés para las comunidades locales y los pueblos indígenas. El aumento de la valoración es fundamental para aumentar la

producción, medir los cambios en el bienestar medioambiental, garantizar la sostenibilidad y mejorar la salud y la alimentación de la población rural pobre. Este objetivo se puede integrar implícitamente en el diseño de los proyectos y políticas, mediante el reconocimiento de la importancia de mantener la salud de los activos naturales; o bien, cuando sea posible, el valor se puede medir de forma explícita para contabilizar adecuadamente el costo de la gestión del entorno natural y su buena salud a lo largo del tiempo.



Principio 3. El FIDA promoverá planteamientos de desarrollo rural “atentos al clima”.

Según se establece en la Estrategia sobre el cambio climático, este principio conlleva la integración sistemática de aspectos relativos al cambio climático —junto con otros riesgos, oportunidades y temas— en los programas, las políticas y las actividades de desarrollo. Requiere aplicar enfoques innovadores para facilitar la adaptación de los productores rurales pobres —especialmente las mujeres y los pueblos indígenas— reduciendo los riesgos y fortaleciendo la capacidad de resiliencia al cambio climático; ayudando a los agricultores pobres de las zonas rurales a aprovechar los incentivos y la financiación disponibles para la adaptación a las perturbaciones climáticas y la mitigación de sus efectos, y favoreciendo un diálogo más coherente sobre el cambio climático, el desarrollo rural, la agricultura y la seguridad alimentaria.



Principio 4. El FIDA promoverá mayor atención al riesgo y la capacidad de resiliencia con el fin de gestionar las

crisis que afecten al medio ambiente y a los recursos naturales. Para mejorar la capacidad de resiliencia de la población rural pobre, el FIDA incrementará sus esfuerzos en la gestión de la exposición al riesgo; el análisis de los riesgos y de la vulnerabilidad; los conocimientos y servicios de información meteorológica; los vínculos entre la salud de los ecosistemas y las actividades de preparación para casos de desastre o de reducción de riesgos, y sistemas de producción sólidos y adaptados a las circunstancias locales, así como en el fomento de redes de seguridad social y de

60 TEEB, *Climate Issues Update*. (Bonn: TEEB/PNUMA, 2009); BIRF/Banco Mundial, *Where is the Wealth of Nations?* (Washington, D.C.: BIRF, 2006); Consejo Directivo de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, *Evaluación de los Ecosistemas del Milenio*: (Washington, D.C.: Island Press, 2005).

la diversificación de los medios de vida y los ingresos. La salud de los ecosistemas, la diversificación de los ingresos y la gestión participativa son fundamentales para resistir las crisis, cada vez más frecuentes, y el empeoramiento de la alimentación. El FIDA fortalecerá los vínculos con los organismos y otras entidades interesadas que intervienen en actividades de reducción del riesgo de desastres y de fortalecimiento de la capacidad de resiliencia y fortalecerá la capacidad de resiliencia de la población rural pobre mediante el establecimiento de asociaciones concretas sobre el terreno con organismos de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales (IFI) y otros asociados.



Principio 5. El FIDA promoverá la participación en cadenas de valor para impulsar el crecimiento “verde”. La

creciente integración de las cadenas de valor locales e internacionales⁶¹ puede ser un importante factor impulsor para ampliar la escala de prácticas ecológicamente racionales y promover un crecimiento verde e inclusivo, pero con importantes riesgos si la entrada en los mercados conlleva la conversión a gran escala de espacios naturales en monocultivos. Varios de los principales compradores mundiales de alimentos están anunciando la aplicación de normas que rijan la compra de productos agrícolas sostenibles, lo que representa una oportunidad para los pobres de las zonas rurales, que en muchos casos ya aplican técnicas de producción con pocos insumos (véase el punto iii) de las declaraciones de prácticas óptimas del anexo I).



Principio 6. El FIDA promoverá la mejora de la gobernanza de los activos naturales para la población rural

pobre por medio del fortalecimiento de la propiedad de la tierra y el empoderamiento liderado por las comunidades.⁶² A menudo, la degradación medioambiental se debe fundamentalmente a fallos en la gobernanza.⁶³ Estos fallos se deben rectificar a escala local, nacional e internacional, por ejemplo, promoviendo el estado de derecho, políticas

y legislación medioambientales adecuadas y la valoración internacional de las emisiones; mejorando la seguridad de la tenencia, y evitando la concesión de subsidios perjudiciales para el medio ambiente. El empoderamiento de los individuos y las comunidades locales para gestionar e impulsar sus propios procesos de desarrollo y para proporcionar reconocimiento y protección jurídica de sus derechos de acceso, control y uso de los recursos naturales es fundamental para la buena gobernanza y para el diseño eficaz de los programas. El fortalecimiento de la capacidad de resiliencia de los usuarios de recursos comunales cuantiosos requiere el apoyo y reconocimiento explícitos de la tenencia y los sistemas de gestión locales. El FIDA reconoce la importancia de mejorar el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia⁶⁴ y está apoyando iniciativas internacionales en curso que promueven la buena gobernanza de la tierra e inversiones responsables y equitativas en la agricultura, en concreto las siguientes: i) el proceso iniciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de formulación de directrices de adopción voluntaria para una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra y otros recursos naturales, y ii) un proceso de formulación de principios sobre inversiones agrícolas responsables promovido por el Banco Mundial, la FAO, el FIDA y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).⁶⁵



Principio 7. El FIDA promoverá la diversificación de los medios de vida con el fin de reducir la vulnerabilidad y

fomentar la capacidad de resiliencia para una gestión sostenible de los recursos naturales. La diversidad de los medios de vida es un requisito fundamental para reducir el riesgo, fortalecer la capacidad de resiliencia y proporcionar seguridad alimentaria. Las fuentes de ingresos no agrícolas y el acceso a activos naturales, oportunidades de obtención de ingresos y mercados seguros y variados puede reducir la presión sobre los ecosistemas y evitar el agotamiento de los activos naturales provocado por la pobreza. El FIDA fortalecerá el apoyo que presta actualmente y lo complementará con los enfoques propuestos centrados en la gestión de los recursos naturales para promover oportunidades de diversificación de los medios de vida y un mejor acceso a los mercados y a oportunidades de obtención de ingresos.

61 Las intervenciones de cadenas de valor financian las actividades necesarias para superar los obstáculos en el desarrollo de un determinado producto agrícola (por ejemplo, el suministro de insumos, el desarrollo y transferencia de tecnología orientada al mercado, el desarrollo de infraestructuras, el acceso al crédito y el fomento de la capacidad), para facilitar su acceso a los mercados y su venta en el lugar adecuado, ya sea como materia prima no elaborada o como producto elaborado o semielaborado. En una intervención de cadenas de valor en beneficio de los pobres se desarrollan mecanismos para la integración de la población pobre en las cadenas, con el fin de aumentar sus ingresos, principalmente mejorando los precios al productor y superando los obstáculos de forma coordinada. FIDA, *Pro-poor Rural Value-Chain Development Report*. (Roma: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, próxima publicación en 2011).

62 La política del FIDA sobre La mejora del acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia está disponible en: www.ifad.org/pub/policy/land/s.pdf.

63 FIDA, *Informe sobre la pobreza rural 2011*.

64 Véase la nota 62.

65 http://www.ifad.org/pub/land/land_grab.pdf.



Principio 8. El FIDA promoverá la igualdad y el empoderamiento de las mujeres y de los pueblos

indígenas en la gestión de los recursos naturales.⁶⁶ El FIDA reconoce desde hace largo tiempo la importancia de invertir en las mujeres. Los riesgos asociados al cambio climático aumentan las desigualdades entre mujeres y hombres y las diferencias en su capacidad de resiliencia. El FIDA continuará prestando atención a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como una estrategia valiosa para enfrentarse al cambio climático. Los pueblos indígenas son uno de los colectivos con menor responsabilidad en el cambio climático, sin embargo, suelen ser los más vulnerables a sus efectos, sobre todo porque sus medios de vida dependen invariablemente del acceso a unos recursos naturales y una biodiversidad en buen estado.⁶⁷ Respetando el principio del consentimiento libre, previo e informado, el FIDA ayudará a los pueblos indígenas a mejorar la capacidad de resiliencia de los ecosistemas en los que viven y a desarrollar medidas de adaptación innovadoras y oportunidades nuevas para que presten servicios de secuestro de carbono y otros servicios medioambientales. El FIDA se regirá por su Política de actuación en relación con los pueblos indígenas, en la que se estipula su contribución a la aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas.



Principio 9. El FIDA promoverá un mayor acceso de las comunidades rurales pobres a la financiación

para la protección del clima y el medio ambiente. Buscará ofrecer oportunidades nuevas a los pequeños agricultores y otras personas pobres de las zonas rurales para que se beneficien de las fuentes públicas y privadas de financiación para la protección del clima existentes, o de fuentes nuevas. También promoverá medidas para garantizar que la financiación privada de los asociados

comerciales integre actividades crediticias sensibilizadas con el medio ambiente para canalizar flujos de capital internacional a proyectos financiados mediante préstamos, y que esas instituciones comerciales promuevan normas medioambientales reconocidas internacionalmente que comprendan el análisis de las inversiones mediante procedimientos de evaluación medioambiental adecuados.



Principio 10. El FIDA promoverá el compromiso con el medio ambiente mediante cambios del comportamiento

del propio Fondo. Además de integrar la GMARN en todas sus operaciones y de fomentar la adopción por sus asociados de prácticas más sostenibles, el FIDA debe dar ejemplo de eficiencia y sostenibilidad en sus propias operaciones. Para ello, se requieren inversiones continuadas en la racionalidad ecológica de sus operaciones, centradas sobre todo en aspectos relativos a los viajes, las adquisiciones y contrataciones, y los edificios.

66 Las políticas del FIDA relativas a los pueblos indígenas y a las cuestiones de género están disponibles en: www.ifad.org/operations/policy/policydocs.htm.

67 En el Marco Estratégico del FIDA (2007-2010) los pueblos indígenas se definen como un grupo objetivo importante porque en las sociedades en las que viven afrontan una marginación económica, social, política y cultural, lo cual coloca en una situación de extrema pobreza y vulnerabilidad a un número desproporcionado de indígenas.



ESTUDIO DE CASO

Energía a partir de los desechos en China

El metano que se desprende del estiércol es 22 veces más dañino que el dióxido de carbono. Un proyecto financiado por el FIDA en la provincia de Guangxi (China), en el que los desechos humanos y animales se convierten en metano para alumbrar y cocinar, está reduciendo la pobreza y también ayudando a reducir los efectos del metano más dañinos para el calentamiento del planeta. “Solíamos cocinar con leña”, afirma Liu Chun Xian, una agricultora beneficiaria del proyecto. “El humo me hacía llorar, me ardían los ojos, y tosía siempre. Mis hijos también, se enfermaban a menudo... Ahora que cocinamos con biogás, las cosas van mucho mejor.”

En todos los hogares abarcados por el proyecto se construyeron plantas de

producción de biogás para canalizar los desechos de los retretes y los establos cercanos (generalmente pocilgas) a un depósito cerrado, donde los desechos fermentan y se transforman naturalmente en gas y abono orgánico. Como resultado del proyecto, han mejorado las condiciones de vida y el medio ambiente. Los bosques están protegidos y las emisiones de gases de efecto invernadero originadas por la deforestación han disminuido. Una gran cantidad de paja, que antes se quemaba, ahora se pone en los tanques de biogás a fermentar. Esto reduce ulteriormente la contaminación atmosférica causada por el humo y ayuda a producir fertilizantes orgánicos de alta calidad. Además, gracias al proyecto las condiciones sanitarias de las viviendas han mejorado.

Las familias, sobre todo las mujeres, ahorran 60 días de trabajo por no tener que recoger leña y ocuparse del fuego para cocinar. Este tiempo extra lo invierten en la cría de cerdos y el cultivo. Los agricultores de Fada, una aldea de la zona abarcada por el proyecto, al disponer de más tiempo para mejorar los cultivos, han logrado aumentar la producción de té de 400 a 2 500 kilogramos al día a lo largo de un período de cinco años, y los ingresos medios en la aldea se han cuadruplicado hasta alcanzar algo más de un dólar al día, un dato muy importante en un país donde la línea de la pobreza se sitúa en 26 centavos de dólar al día. Además, como resultado del proyecto, se ha logrado evitar la quema de 56 600 toneladas de leña cada año en esa zona, lo que equivale a recuperar 7 470 hectáreas de bosque.



III. Aplicación de la política de GMARN: ampliación de escala mediante la integración sistemática

La aplicación de la presente política de GMARN se guiará por la estrategia quinquenal que se expone a continuación.

La estrategia se resume en el marco de ejecución y resultados que figura en el anexo II. Se basa en (e incorpora) las medidas pertinentes adoptadas en la ejecución de la Estrategia sobre el cambio climático y en el próximo Marco Estratégico del FIDA 2011-2015 y el Plan a medio plazo para 2010-2012, que destacarán el uso sostenible de los recursos naturales, el riesgo y el cambio climático.

Operaciones

Objetivo estratégico: ampliación de escala e integración sistemática de la GMARN en los programas y las estrategias de los países.

El FIDA fortalecerá la capacidad de los programas en los países para responder de una forma más sistemática a las crecientes solicitudes de sus clientes de ayuda e innovaciones en materia de cambio climático y gestión sostenible de los recursos naturales. El FIDA se asegurará de que la financiación fomenta entornos de políticas nacionales y regionales propicios, creando condiciones favorables a la aplicación de políticas relativas a la gestión sostenible de los recursos naturales. Para ello, al igual que en el enfoque del FIDA relativo al cambio climático, es preciso garantizar el uso del conjunto adecuado de instrumentos en las primeras etapas del diseño de los programas y proyectos en los países, en lugar de un planteamiento demasiado dirigido por el cumplimiento en las etapas finales de aprobación de los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) basados en los resultados y de los programas y proyectos. En algunos casos, se requiere también una mayor participación —junto con otras entidades— en las iniciativas de los gobiernos asociados para mejorar sus políticas locales y nacionales.

Estrategias en los países. Los COSOP basados en los resultados son un punto de inicio clave para el análisis y evaluación preliminares del modo en que el FIDA puede ayudar a sus asociados a gestionar los recursos naturales de forma sostenible y responder al cambio climático. Cada vez incorporan más ideas nuevas sobre esta cuestión, pero el FIDA puede ir más allá y asegurarse de que cuenta con expertos que realicen esta labor de forma sistemática. Una prioridad de los COSOP basados en los resultados será prestar apoyo a las prioridades nacionales en materia de GMARN (como los enfoques ecosistémicos) que figuran en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, las directrices internacionales pertinentes, los códigos de conducta y los marcos estratégicos nacionales pertinentes (por ejemplo, en diversos tipos de planes o programas nacionales de acción en materia de adaptación), que comprenden estrategias nacionales de desarrollo sostenibles, estrategias sobre cambio climático, actividades de la sociedad civil y fomento del diálogo sobre políticas entre todas las partes interesadas. Se procurará aumentar el número de evaluaciones ambientales estratégicas para conformar las políticas y estrategias de los países.

Diseño y ejecución de los proyectos. Es posible prestar un mayor apoyo a la ampliación de escala y la integración de la GMARN en este aspecto. La integración sistemática no implica que todos los proyectos deban centrarse en la gestión de los recursos naturales, sino, más bien, que los proyectos comprendan y gestionen los impactos que producen en los activos naturales. La prioridad del FIDA es asegurarse de que en la definición, el diseño (incluida la garantía de la calidad) y la ejecución de los proyectos se comprenden y tienen en cuenta la gestión sostenible de los recursos naturales, en un contexto local, así como el modo en que afecta a diferentes grupos de la población rural pobre y a las mujeres y los hombres comparativamente. Es también

importante comprender cómo un enfoque ecosistémico puede aumentar la capacidad de resiliencia y ser la base de la planificación para la adaptación de las comunidades, la agricultura y los ecosistemas (y los servicios que proporcionan) en las zonas rurales. Las reformas para fortalecer la gestión de los programas del FIDA ofrecen oportunidades nuevas para mejorar la integración sistemática de la GMARN en la cartera. El sistema de mejora de la calidad y la supervisión directa proporcionan un mayor margen para la participación técnica, y el aumento de la presencia sobre el terreno facilitará una mayor participación en las redes de GMARN en los países.

¿Cómo logrará el FIDA estos objetivos?

Mediante:

- a) la aplicación de los **10 principios de políticas sobre la GMARN** y las **declaraciones sobre prácticas óptimas**;
- b) la participación sistemática y más intensa de los expertos pertinentes en medio ambiente y clima en los **equipos de gestión y misiones de los programas en los países** a lo largo del ciclo de los proyectos;
- c) un mayor **apoyo, mediante donaciones**, a la concienciación sobre la necesidad de fomentar la GMARN e integrarla en las operaciones del FIDA;
- d) la mejora significativa de las actividades de **gestión de los conocimientos** y formación de los gerentes de los programas en los países, sin olvidar el intercambio de conocimientos nuevos sobre el cambio climático y la elaboración de nuevos instrumentos relativos a la GMARN y el clima;
- e) la actualización de los **Procedimientos del FIDA para la Evaluación Ambiental y Social** para incorporar modificaciones de los procedimientos operacionales y las declaraciones sobre prácticas óptimas en materia de GMARN (véase el anexo I). Esto facilitará la evaluación de los proyectos de riesgo alto y medio dentro de la Categoría B de proyectos, que son la mayoría de los proyectos clasificados, y generará oportunidades óptimas para aumentar el impacto de la GMARN;
- f) una mayor participación en el proceso de **mejora de la calidad** con el fin de:
 - i) evaluar los proyectos en el contexto de cierto número de factores clave del éxito de la GMARN, preguntando, entre otras cosas, acerca de la vulnerabilidad a las crisis climáticas de la población rural pobre cuyos medios de vida dependen de la agricultura y de la gestión de los recursos naturales;
 - ii) realizar un seguimiento periódico en los procesos de mejora de la calidad y garantía de la calidad de la sensibilidad del diseño de cuestiones relativas a la GMARN;
 - iii) actualizar ciertas notas de orientación sobre mejora de la calidad y las directrices relativas a los informes sobre el diseño de los proyectos para reflejar las declaraciones sobre prácticas óptimas en materia de GMARN e incluir cuestiones relativas a la sostenibilidad de la GMARN y las posibilidades para abordar esta cuestión a lo largo del ciclo de los proyectos. El proceso de mejora de la calidad también influye en las actividades de formación y gestión de los conocimientos;
- g) **la aplicación experimental de un marco de seguimiento y evaluación del medio ambiente y el clima más concreto y sistemático**, en el que se desarrollarán indicadores del nivel 2 adicionales del sistema de gestión de los resultados y el impacto (RIMS);
- h) la integración adecuada de las cuestiones relativas a la GMARN en los **exámenes a mitad de período de los COSOP basados en los resultados y la supervisión de los proyectos y en las revisiones a mitad de período, en los informes sobre la situación de los proyectos y en los sistemas de gestión de los conocimientos**, que se verá facilitada por la inclusión de estos elementos, en los casos pertinentes, en el diseño original de los proyectos, y
- i) la integración/revisión de asuntos relacionados con la GMARN en las próximas actualizaciones de la sección sobre la evaluación del desempeño del sector rural del sistema del FIDA de asignación de recursos basado en los resultados (PBAS).



Fomento de los conocimientos, la promoción y las asociaciones

Objetivo estratégico: conocimientos y aprendizaje sobre la GMARN para impulsar: i) el apoyo al diseño y la ejecución de los proyectos, y ii) innovaciones que fomentan una mejor promoción a nivel mundial y nacional.

Las condiciones ambientales, los conocimientos de las sociedades autóctonas y la organización institucional, social y cultural están interrelacionadas y son muy específicas de cada lugar. Por lo tanto, el impacto de esta política sobre el terreno dependerá del grado en que el FIDA mejore su capacidad de generar, determinar y compartir las prácticas óptimas y la innovación sobre GMARN en sus préstamos y donaciones en todo el mundo, y en la cartera de donaciones del FMAM y para la investigación. Basándose en esta información, el FIDA creará y pondrá a punto instrumentos que ayuden a su personal y sus asociados del FIDA a replicar y adaptar dichas prácticas óptimas, y a medir los costos y beneficios para las comunidades rurales pobres y sus gobiernos y comunicarlos en términos comprensibles y convincentes.

Los temas primordiales para la generación de conocimientos se basarán en la demanda emergente. Se potenciará, mediante donaciones, la investigación y la generación de conocimientos, en respuesta a la creciente conciencia ecológica del personal y de los asociados del FIDA. En general, las actividades de generación de conocimientos se centrarán en zonas en las que ya haya buenas posibilidades de ejecución y en las que la demanda sea fuerte o esté creciendo rápidamente. Cabe citar los enfoques basados en la conservación de los espacios naturales, la gestión de los recursos naturales y la adaptación de tipo ecosistémico, las tecnologías que potencian la capacidad de resiliencia de los cultivos y el ganado, las cadenas de valor “verdes”, la información sobre el medio ambiente, los recursos naturales y el clima, el aporte de información a comunidades seleccionadas, y las oportunidades para que la población rural pobre se beneficie de asociaciones entre los sectores público y privado, por ejemplo los sistemas de pagos y recompensas por servicios ambientales y los mercados del carbono.

Se ha comprobado que las escuelas de campo para agricultores reducen significativamente las cantidades de plaguicidas utilizadas, al sustituirse los insumos por conocimientos.

Olivier de Schutter,
Relator Especial de las Naciones Unidas
sobre el derecho a la alimentación⁶⁸

Las actividades de generación de conocimientos sobre la GMARN recibirán el apoyo de las asociaciones existentes y de otras nuevas. El FIDA colaborará con entidades y redes especializadas en la creación de asociaciones nuevas o el fortalecimiento de las existentes. Trabaja también, por medio de sus redes regionales y comunitarias actuales en la integración de este aprendizaje en el diseño básico de programas en diferentes sectores. Podrán usarse, por ejemplo, plataformas como las rutas de aprendizaje del FIDA, TerrAfrica, la Alianza sobre la Pobreza y el Medio Ambiente y el Grupo de trabajo sobre el medio ambiente de las instituciones financieras multilaterales.

El FIDA intensificará su participación en el diálogo internacional sobre el desarrollo, el medio ambiente y el cambio climático.

Además de mejorar los resultados de la cartera del FIDA, las actividades de generación de conocimientos fortalecerán su labor de promoción en curso.

En aplicación de su Estrategia sobre el cambio climático, el FIDA está trabajando ya para potenciar el perfil de la agricultura a pequeña escala en los debates internacionales sobre políticas relativas al cambio climático y para recalcar la importancia de comprender los efectos del clima en la población rural pobre en el marco de los debates relativos a la agricultura. Se ha logrado ayudar a desviar el debate sobre la agricultura y el cambio climático de una perspectiva reducida a los mercados del carbono a otra más amplia, integrada en los debates básicos sobre la agricultura, relativa a la posibilidad de un cambio de enfoque, en concreto por medio de una revolución verde permanente. Este esfuerzo de comunicación y participación tiene un fin muy concreto, habida cuenta de la capacidad de personal necesaria para gestionar la labor operacional del FIDA sobre el terreno. El FIDA continuará colaborando estrechamente en esta tarea con la FAO, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), los centros del Grupo

68 Olivier de Schutter, *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación* (2010), www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/16session/A-HRC-16-49_sp.pdf.

Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (GCIAI), la Plataforma Global de Donantes para el Desarrollo Rural, las organizaciones de agricultores, la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras entidades, y unirá sus fuerzas con las de asociados especializados para potenciar y ampliar esta labor.

Las entregas principales serán:

- a) **apoyo creciente a —e interés por— las técnicas de intensificación sostenible** como parte de una revolución verde permanente en la agricultura, con una mayor participación y representación de las preocupaciones de la población rural pobre en redes medioambientales como el CDB y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (CNUDS);
- b) intensificación de las actividades de promoción y aprendizaje centradas en cuestiones relativas al medio ambiente y el clima, tanto en los medios de comunicación tradicionales y sociales como por medio de **publicaciones del FIDA**;
- c) **nueva formación del personal y una plataforma de recursos e instrumentos para abordar la GMARN y el cambio climático:** un instrumento para analizar los componentes relativos a los riesgos climáticos de los COSOP basados en los resultados y los proyectos, la puesta en funcionamiento de evaluaciones medioambientales estratégicas para los COSOP basados en los resultados, y el apoyo a diversos instrumentos, como la cartografía participativa y basada en el sistema de información geográfica y la elaboración de previsiones para contribuir a la participación y toma de decisiones de las comunidades acerca de los activos naturales, y
- d) establecimiento de una **base de datos y un sistema de seguimiento de la GMARN** que permita medir el número de proyectos de la cartera que abordan la GMARN y una mayor atención a la medición de los impactos medioambientales y sociales, haciendo un mayor uso de estudios y datos de referencia para apoyar el diseño, la

ejecución, el aprendizaje, la medición del impacto y el intercambio de conocimientos para la ampliación de escala de los enfoques con múltiples beneficios.

Principales asociaciones relacionadas con los conocimientos, las innovaciones y la promoción

Organizaciones de agricultores, pueblos indígenas, sociedad civil internacional y el sector privado.

Las organizaciones de productores rurales y de la sociedad civil son asociados importantes, sobre todo para poner a prueba nuevos enfoques en el ámbito de las comunidades, compartir ideas y defender la adopción de prácticas mejoradas. Aprovechando su actual relación con organizaciones como el Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, las organizaciones que participan en el foro de los pueblos indígenas en el FIDA y las organizaciones de productores que participan en el Foro Campesino, el FIDA intensificará su colaboración con los grupos pertinentes, en particular las ONG que cuentan con conocimientos específicos, para abordar los problemas a los que se enfrentan los pobres de las zonas rurales en la gestión de sus activos naturales. También se procurará establecer asociaciones con el sector privado como actor clave para contribuir a que los pequeños agricultores alcancen su potencial a la hora de participar en los mercados nacionales e internacionales. Esto comprendería el apoyo a la transferencia y ampliación de escala de tecnologías resistentes a las condiciones climáticas y de baja emisión de dióxido de carbono.

Sistema de las Naciones Unidas y organismos con sede en Roma. El FIDA seguirá llevando a cabo acciones concertadas con otros organismos de las Naciones Unidas:

- a) **Mediante la colaboración con los tres organismos con sede en Roma,** que continuará siendo una prioridad, como se señaló en la reunión de los jefes de esos organismos celebrada en Roma en septiembre de 2009.⁶⁹ Dada la larga experiencia técnica de la FAO en la intensificación sostenible de la agricultura, la asociación técnica con este organismo será una parte fundamental de esta estrategia. Además, los organismos con sede en Roma están negociando una asociación para colaborar

69 FIDA, Orientaciones para la colaboración entre los organismos que tienen su sede en Roma. Documento elaborado para examen por la Junta Ejecutiva en su 97º período de sesiones los días 14 y 15 de septiembre de 2009.



en asuntos relativos a la gestión de los riesgos de desastres. El FIDA continuará profundizando en estas actividades de colaboración, aprovechando más la capacidad analítica de la FAO y —dado el impacto del cambio climático en los desastres y la vulnerabilidad— colaborando con el PMA en la preparación para casos de desastre, el fomento de la capacidad de resiliencia después de las primeras actividades de socorro y recuperación, y la protección social. Como anfitrión del Mecanismo Mundial y de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, el Fondo está trabajando para aprovechar las oportunidades de hacer realidad las posibilidades de lucha contra la degradación de la tierra y de promoción de un acceso equitativo a la tierra. Se enmarcan en esta labor el fortalecimiento de la capacidad del FIDA de luchar contra la desertificación y de acometer reformas en la tenencia de la tierra, así como la búsqueda de planteamientos innovadores en la gestión de ecosistemas y de enfoques participativos, como los pagos por servicios medioambientales y el uso de la cartografía participativa para potenciar la propiedad de los activos naturales por las comunidades;

- b) Mediante la colaboración con el grupo de trabajo sobre cambio climático del Comité de Alto Nivel sobre Programas de la **Junta de Jefes Ejecutivos**, en el apoyo al proceso de la CMNUCC y en la entrega de productos comunes.⁷⁰
- c) Mediante la colaboración con la **secretaría de la CMNUCC**, sobre todo en cuestiones técnicas relacionadas con la adaptación y la mitigación en la agricultura y en iniciativas como el programa de trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático.⁷¹ El principal objetivo del FIDA será conseguir que se preste una atención mayor a las necesidades y preocupaciones de la población rural pobre y los pequeños agricultores en el acuerdo mundial sobre el clima del proceso posterior a Kyoto, para garantizar que los pobres de las zonas rurales y los pequeños agricultores se beneficien de la financiación para la protección del clima, y continuar respaldando la aplicación de la CMNUCC ejecutando los programas definidos en los programas de acción nacionales para la adaptación.

- d) Mediante la labor del FIDA en el **Grupo de Gestión Ambiental de las Naciones Unidas**, en particular la relativa a un posible planteamiento en materia de sostenibilidad en relación con la biodiversidad, las tierras y aspectos medioambientales y sociales que abarque a todo el sistema de las Naciones Unidas. El FIDA explorará oportunidades para participar en el recientemente creado Grupo de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la sostenibilidad mundial.

El Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (GCIAl) es uno de los principales asociados del FIDA en actividades de investigación. El Programa sobre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria del GCIAl, una iniciativa decenal puesta en marcha recientemente, ofrece nuevas oportunidades de colaborar con el GCIAl en la investigación sobre el cambio climático y en actividades de promoción relacionadas. Hay otras oportunidades derivadas de la colaboración en curso y posibles colaboraciones futuras con Bioversity International, el ICRAF, el IFPRI, el Centro de Investigación Forestal Internacional (CIFOR) y otros centros del GCIAl.

Instituciones financieras internacionales.

El FIDA, en su calidad de IFI y organismo especializado de las Naciones Unidas, reforzará su colaboración y el intercambio de conocimientos con esas instituciones. El Fondo es ya miembro activo del Grupo de trabajo sobre el medio ambiente de las instituciones financieras multilaterales, que ha hecho grandes progresos de cara a la armonización del enfoque seguido por esas instituciones con respecto a las cuestiones climáticas y ambientales, en particular con respecto a la evaluación del impacto ambiental.

Comunidad de donantes. El hecho de pertenecer a la Plataforma Mundial de Donantes para el Desarrollo Rural ofrece la oportunidad de coordinar las actividades sobre el cambio climático y la GMARN con la comunidad de donantes. Aprovechando su actual participación en la plataforma y el apoyo material que ofrece, el FIDA seguirá contribuyendo a desarrollar un enfoque coherente entre los donantes con respecto a la mitigación y la adaptación en el sector de la agricultura.

⁷⁰ En 2009, el sistema de las Naciones Unidas participó en una serie de iniciativas e instrumentos colectivos, como el documento conjunto sobre la adaptación presentado a la 15ª Conferencia de las Partes y la plataforma de servicios de formación de la CLD, a la que el FIDA contribuyó a través de su iniciativa de formación interna sobre el cambio climático (proyecto CLIMTRAIN).

⁷¹ El FIDA se sumó al programa de trabajo de Nairobi de la CLD sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático en octubre de 2007. El objetivo de este programa es ayudar a los países a comprender y evaluar mejor el impacto del cambio climático y a adoptar decisiones fundamentadas sobre iniciativas y medidas prácticas de adaptación.

Mobilización de recursos

Objetivo estratégico: la integración sistemática de la GMARN y de los riesgos y oportunidades derivados del clima en la cartera general de inversiones mediante el uso estratégico de donaciones y la movilización de financiación complementaria adicional.

La ventaja comparativa del FIDA en la reducción de la pobreza rural reside en su capacidad de influir en las decisiones de inversión en los países en desarrollo por medio de su cartera de préstamos. La gestión sostenible de los recursos naturales tiene una tasa de rendimiento económico alta y, por consiguiente, puede considerarse una inversión potencialmente válida para operaciones financiadas con préstamos únicamente. Ahora bien, en algunos casos, la aportación de donaciones adicionales puede inclinar la balanza a favor de inversiones más sostenibles. También pueden utilizarse donaciones para la promoción y la investigación para proporcionar conocimientos e instrumentos que den forma a la cartera del FIDA e influyan en las políticas a los niveles internacional y nacional al demostrar la alta tasa de rendimiento de los enfoques ecológicamente racionales y atentos al clima.

Además de sus recursos básicos, el FIDA continuará recurriendo a sus fuentes tradicionales de financiación complementaria y buscará fuentes nuevas para impulsar la integración sistemática de la GMARN. El FIDA tiene ante sí una gran oportunidad de ayudar a que la población rural pobre se beneficie de la creciente financiación internacional, pública y privada, destinada a objetivos medioambientales, en particular en lo que se refiere al cambio climático. A más largo plazo, el facilitar el acceso a los fondos de carbono ofrece una oportunidad para potenciar la gestión de los recursos naturales en beneficio de los pobres y puede impulsar la mejora de la gestión de los espacios naturales, proporcionando ingresos a los agricultores, a nivel de la explotación y hasta escala nacional. El FIDA

continuará obteniendo recursos de fondos internacionales, como el FMAM y el Fondo de Adaptación. Además, como solicitó la Junta Ejecutiva en la Octava Reposición de los Recursos del FIDA, el Fondo tratará de complementar sus recursos básicos, manteniéndose fiel a su mandato y ventaja comparativa, mediante financiación adicional que le permitiría ampliar la escala de su participación en cuestiones relacionadas con el cambio climático y financiar los costos adicionales en las inversiones en desarrollo que conllevan los problemas relacionados con el clima.⁷² Por ejemplo, la cofinanciación puede utilizarse para promocionar la conservación de los ecosistemas mediante el establecimiento de mecanismos de pagos por servicios ambientales y puede destinarse también a actividades de adaptación como el acceso a la tecnología, la mejora de las prácticas agropecuarias y los aspectos relativos a la restauración de los ecosistemas.

Las fuentes más importantes son las siguientes:

- a) **Fondo para el Medio Ambiente Mundial.** El FMAM es un importante asociado estratégico, que va más allá de la movilización de recursos y abarca también la gestión de conocimientos. Mediante su asociación con el FMAM, el FIDA ha intensificado su participación y cooperación con otros organismos del FMAM.⁷³ El FMAM gestiona los siguientes fondos de interés para el FIDA: el Fondo Fiduciario del FMAM, el Fondo para los Países Menos Adelantados (FPMA) y el Fondo Especial para el Cambio Climático (FECC). La cartera del FMAM del FIDA asciende a aproximadamente USD 100 millones, con una cofinanciación de aproximadamente USD 370 millones de proyectos financiados por el FIDA. El FIDA continuará desarrollando sus acuerdos con el FMAM en materia de cofinanciación, por medio, entre otros, del Fondo Fiduciario del FMAM-5 y de los fondos fiduciarios del FPMA y el FECC de la CMNUCC gestionados por el FMAM.
- b) **El sector privado y las fundaciones.** Otras posibilidades de financiación de las actividades de GMARN para beneficiar a la población rural pobre pueden provenir de empresas privadas, fundaciones privadas y fondos privados como los fondos soberanos. En el primer año de ejecución,

72 FIDA, Informe de la Consulta sobre la Octava Reposición de los Recursos del FIDA, 21 de enero de 2009. (Roma, 2009).

73 El Banco Africano de Desarrollo (BAfD), el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), la FAO, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el PNUMA, y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).



el FIDA encargará un estudio para detectar posibles fuentes de financiación relacionadas con el clima y la GMARN que respondan a las ventajas comparativas del FIDA en los ámbitos financiero, administrativo e institucional. Además, las entidades de servicios públicos, ya sean de gestión privada o pública, serán asociados fundamentales en la reproducción y ampliación de escala de los sistemas de pagos por servicios de los ecosistemas. Un informe reciente del PNUMA señala que “la agricultura verde puede contribuir a mitigar la pobreza mediante una gestión racional de los recursos naturales y ecosistemas, en la que los pobres reciban directamente los beneficios del capital natural”.⁷⁴

- c) **Fondo de Adaptación.**⁷⁵ El FIDA recibió en 2010 la acreditación como entidad de ejecución multilateral del Fondo de Adaptación, que financiará proyectos y programas concretos de adaptación en los países en desarrollo que son Partes en el Protocolo de Kyoto.
- d) **Fondo Verde para el Clima.** El FIDA continuará participando en el diseño de nuevos fondos internacionales para el medio ambiente y el clima, con el fin de impulsar la inclusión de la población rural pobre y específicamente de los pequeños agricultores. En particular, el FIDA prestará gran atención a la creación del Fondo Verde para el Clima y tratará de asegurarse de que: i) se otorgue al FIDA el carácter de organización de ejecución, y ii) el diseño del Fondo sea tal que se fomenten —y no se penalicen— sectores que producen múltiples beneficios, como la agricultura.
- a) **Vinculación de los pobres de las zonas rurales y los pequeños agricultores con la financiación forestal (iniciativas para la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo [REDD+]).**⁷⁶ El FIDA explorará oportunidades para su vinculación con iniciativas REDD+, para asegurarse de que: i) se incorporan debidamente

vínculos con la agricultura a pequeña escala, la adaptación al cambio climático y cuestiones medioambientales más generales, y ii) se reconoce al FIDA y se cuenta con su participación como asociado estratégico en la ejecución y colaboración.

Organización interna

Objetivo estratégico: desarrollar la capacidad y los procedimientos internos adecuados para crear incentivos para la integración de la GMARN en la cartera.

Estructura de organización

El FIDA cuenta con la estructura necesaria para intensificar sus actividades en cuestiones relativas a la GMARN, sin olvidar las que abordan el cambio climático.

En el curso de la aplicación de la Estrategia sobre el cambio climático se estableció una nueva División de Medio Ambiente y Clima (ECD) en el Departamento de Administración de Programas. La división ya está operativa y cuenta con una plantilla de personal casi completa, habiéndose contratado a especialistas en clima y medio ambiente que ya están trabajando en tres divisiones regionales. Se continuará aumentando la capacidad con una pequeña ampliación de personal y actividades de formación, así como mediante la profundización de asociaciones para conseguir la colaboración de expertos externos en cuestiones relativas al cambio climático. La aplicación de esta política será responsabilidad de toda la organización y el clima, el medio ambiente y la gestión sostenible de los recursos naturales se integrarán plenamente en el análisis y los objetivos del próximo marco estratégico del FIDA. **El FIDA aprovechará** mejor el personal y las competencias disponibles internamente; para ello, determinará la capacidad interna que podrá dedicarse específicamente a proporcionar programas de alta calidad y continuará formando al personal.

74 PNUMA, *Hacia una economía verde*.

75 El Fondo de Adaptación fue establecido por las Partes en el Protocolo de Kyoto de la CMNUCC y está albergado en el FMAM.

76 “Los países han reconocido la función fundamental de los bosques en la mitigación del cambio climático. Para impulsar esta cuestión, un grupo de países desarrollados y países en desarrollo comprometidos con la cooperación internacional están trabajando para facilitar la adopción de medidas rápidas, eficaces, transparentes y coordinadas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD+) en los países en desarrollo. Esta nueva iniciativa de colaboración se llama Asociación REDD+.” CMNUCC, http://unfccc.int/methods_science/redd/items/5607.php.

Compromiso ecológico del FIDA

El FIDA está colaborando con otros organismos de las Naciones Unidas para aumentar su compromiso con el medio ambiente y lograr que su impacto sobre el clima sea neutro, mediante la creación de sistemas y procedimientos para medir y reducir su impacto ambiental, tal como solicitó el Secretario General en 2007. En 2010 se puso en marcha la iniciativa “Por un ecosistema de las Naciones Unidas” para comunicarse con todo el personal de las Naciones Unidas y con los interesados externos. La iniciativa de crear un sistema de las Naciones Unidas más sostenible, en la que participa el FIDA, se coordina ahora a través del Grupo de gestión de cuestiones relativas a la sostenibilidad del FIDA, a la que presta asistencia el Servicio para la sostenibilidad de las Naciones Unidas y que depende del Grupo de Gestión Ambiental.

El FIDA también reconoce que para cumplir su misión principal debe predicar con el ejemplo y reducir su huella ecológica, ya que así envía una señal clara a su personal y a sus asociados externos sobre la importancia que otorga a las cuestiones relacionadas con el medio ambiente. El FIDA está trabajando para adoptar y promover prácticas óptimas y medidas para reducir esa huella y lograr que sus instalaciones sean sostenibles y no tengan ningún efecto sobre el clima. Recientemente se han logrado los avances siguientes:

- a) Obtención en 2009 de la certificación LEED⁷⁷ concedida por el Green Building Council de los Estados Unidos. Mediante esta certificación —con categoría “oro”— internacionalmente reconocida de la sostenibilidad de los edificios se reconoce el diseño de vanguardia de la Sede del FIDA y sus prácticas de gestión medioambiental.
- b) Entre 2008 y 2009 se redujo el consumo de electricidad un 12%, y un 3,2% más en 2010.
- c) Toda la electricidad consumida en 2009 y 2010 fue certificada como energía verde por el Sistema de Certificación de Energías Renovables.

- d) El consumo de electricidad del centro de datos del FIDA se mantiene constante desde 2008, pese al aumento de la demanda de los recursos informáticos. Además, se están introduciendo en el centro de datos nuevos servidores *blade* para reducir el consumo futuro de electricidad.
- e) En 2010 se instalaron fuentes de agua potable para reducir el uso de envases de agua de plástico.
- f) Al contratar el servicio de limpieza del FIDA se exigió que se garantizara el uso de productos de limpieza biodegradables, sin fosfatos ni amoníaco y que no fueran tóxicos.
- g) Se ha dispuesto un servicio de autobús lanzadera para trasladar al personal al servicio de metro y reducir el uso de vehículos privados.
- h) Se han adoptado medidas para evaluar y contabilizar el número de vuelos realizados y el volumen total de emisiones generadas.
- i) Se ha establecido un sistema de pago por el servicio de aparcamiento con el fin de promover el uso del transporte público.

La organización seguirá progresando en este sentido y estudiará nuevas formas de lograr que el entorno de trabajo sea más ecológico y reducir aún más su huella de carbono. **En 2011, el FIDA desarrollará un plan de acción para aumentar su compromiso ecológico.** El plan se difundirá externamente y definirá recursos y plazos para realizar progresos adicionales en los siguientes ámbitos:

- a) **Mejor medición y seguimiento** de las emisiones y de la huella ecológica, con objetivos de mejora claros y comprobables.
- b) **Reducciones adicionales de las emisiones derivadas de los viajes**, en particular medidas para reducir la huella de carbono de los viajes de trabajo (que se incluirán en las nuevas directrices para los viajes de 2011), como el uso de otras tecnologías disponibles, por ejemplo las videoconferencias, y de sistemas de compensación. De un modo más general, el FIDA estudiará modos de continuar fomentando el desplazamiento de su personal al lugar de trabajo por medios

77 Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental.

más ecológicos. El FIDA está desarrollando, en colaboración con el PNUMA, un sistema de calificaciones ecológicas que sirva de orientación para la elección de hoteles.

- c) **Nuevas políticas institucionales de adquisición y contratación sostenibles.** En estrecha colaboración con la FAO y el PMA, el FIDA introducirá en 2011 una política de adquisición y contratación sostenibles, y en la selección de productos y servicios no solo tendrá en cuenta sus características técnicas y económicas, sino también su mayor o menor impacto en el medio ambiente a lo largo de su ciclo de vida (materias primas, proceso de producción, uso, reutilización o reciclaje y eliminación de residuos).
- d) **Instalaciones más ecológicas.** El FIDA estudiará la viabilidad de conseguir la categoría platino de la certificación LEED para su Sede, para reducir aún más la huella de carbono y aumentar la sostenibilidad de las instalaciones. Para ello, deberá realizar un análisis e inversiones adicionales, por ejemplo en el rendimiento energético, la selección de materiales y recursos, la gestión de los residuos y el uso eficiente del agua. Se explorarán también otras medidas, como el uso de paneles solares, y otras soluciones tecnológicas que contribuyan a reducir el consumo general de electricidad de las computadoras. El FIDA estudiará medios para que su servicio de comedor actual proporcione un servicio de comidas sostenible que ofrezca diversos platos sanos y sostenibles con el menor impacto medioambiental, o incluso con un impacto positivo. En los criterios de licitación y evaluación de futuras licitaciones para el servicio de comidas, el FIDA hará hincapié en los requisitos relativos a la sostenibilidad.

La medición de los resultados

En el anexo II figura un calendario de ejecución y resultados de la política sobre GMARN. De conformidad con el planteamiento general de la Estrategia sobre el cambio climático, el marco de políticas tiene por finalidad integrar adecuadamente las cuestiones relativas a la GMARN en el sistema de medición de los resultados del FIDA. Como parte de un tema que se refleja en todas las esferas de trabajo del Fondo, el éxito de la estrategia se evaluará mediante la adopción de una serie de mediciones aproximativas, que guarden relación en gran medida con el desempeño de la cartera y la ejecución de actividades. El marco de ejecución y resultados incorpora elementos de ejecución pendientes de la Estrategia sobre el cambio climático.



ANEXOS

Anexo 1: Declaraciones de prácticas óptimas de GMARN

Las siguientes declaraciones de prácticas óptimas son fruto de la política de GMARN.

Se perfeccionarán durante el proceso de aplicación de la política y se incorporarán a los Procedimientos del FIDA para la evaluación ambiental y social cuando se revisen. Aplican los 10 principios básicos de la GMARN a ámbitos comunes de las inversiones para el desarrollo rural. Estas declaraciones encarnan un enfoque integrado en el que los logros relativos a un objetivo (por ejemplo, la producción agrícola) no conllevan pérdidas en otros objetivos (por ejemplo, la diversidad biológica). Como tales, las declaraciones sirven de orientación para que las intervenciones estén por encima de los objetivos de cualquier sector o subsector específico y se logren las máximas sinergias en cada espacio natural y entre espacios naturales distintos.

- i) **La agricultura.** Apoyar y promover: i) la mejora de la fertilidad del suelo mediante sistemas agrícolas integrados, técnicas de agricultura de conservación, la rotación con leguminosas, la agrosilvicultura con árboles fertilizantes, el compostaje, la plantación y el aterrazamiento siguiendo las líneas de nivel para reducir la erosión del suelo y el uso sensato de productos agroquímicos y fertilizantes minerales; ii) el manejo integrado de plagas y malas hierbas para evitar la utilización excesiva o innecesaria de plaguicidas y herbicidas; iii) los sistemas de riego que hagan un uso eficiente del agua y en cuya gestión intervengan los usuarios; iv) la mejora, mantenimiento y conservación de la diversidad de cultivos; v) la investigación sobre biotecnología con inversiones simultáneas en seguridad de la biotecnología; vi) la investigación sobre variedades de semillas y cultivos que reduzcan las necesidades de energía, agua y fertilizantes, y su introducción en los sistemas de cultivo, y vii) el uso de variedades de semillas adecuadas y adaptadas a las condiciones del lugar.
- ii) **La ganadería.** Apoyar y promover: i) los sistemas agropecuarios integrados; ii) la introducción de razas de ganado mejoradas y la lucha contra la degradación de los recursos genéticos pecuarios; iii) el papel de las instituciones de pastores y el reconocimiento de los derechos de tenencia y de las tierras de pasto tradicionales; iv) el fortalecimiento de la capacidad de gobernanza local, de las políticas nacionales de gobernanza y de la coherencia institucional; v) el aumento de la diversidad ganadera, y vi) la incorporación del estiércol al suelo como nutriente orgánico.
- iii) **Las cadenas de valor.** Apoyar y promover: i) los elementos de eficiencia ecológica de las cadenas de valor agrícolas, como los relativos al uso del agua y la energía; ii) la armonización con las normas nacionales e internacionales sobre agricultura y consumo sostenibles; iii) la continuación de la producción diversificada en un espacio natural dado; iv) cuando sea posible, el acceso prioritario a los mercados de los compradores de productos orgánicos y sostenibles para el nicho especializado del mercado relativo a la protección del medio ambiente; v) la creación de empleos “verdes” a lo largo de la cadena de valor, también en los sistemas alimentarios locales y en la producción orgánica; vi) la facilitación del acceso de los sistemas sostenibles de producción a los mercados locales y regionales, mediante asociaciones entre el sector público y el privado que vinculen a la población rural pobre con sistemas de pago por servicios ambientales; vii) los procesos de certificación nacionales, y viii) el fortalecimiento de la capacidad para la aplicación de buenas prácticas, por ejemplo, en materia de gestión de residuos y de su puesta en práctica.
- iv) **La diversidad biológica.** Apoyar y promover: i) la reducción de la conversión de las tierras agrícolas y de las externalidades ambientales negativas asociadas con la producción agrícola; ii) las complementariedades con iniciativas nacionales e internacionales para la conservación de la diversidad biológica; iii) la introducción de un enfoque ecosistémico; iv) la restauración y el desarrollo de zonas protegidas; v) incentivos para la conservación y el uso de la biodiversidad agrícola local por medio de cadenas de valor; vi) una agricultura más resistente a fenómenos climáticos extremos y cambiantes, y vii) formas de evitar el agotamiento de los recursos genéticos de microorganismos, animales y plantas.

- v) **Las tierras.** Apoyar y promover: i) el fortalecimiento continuado de sistemas de tenencia o acceso diversos y coincidentes; ii) medidas para reducir los impactos de los usos de las tierras, por ejemplo la deforestación y la pérdida de diversidad biológica; iii) la introducción de un enfoque ecosistémico; iv) planes comunitarios de uso de la tierra vinculados a planes de nivel superior de desarrollo de los espacios naturales; v) inversiones en tierras sostenibles y en favor de los pobres, y vi) la gestión integrada de tierras a escala para gestionar las compensaciones y mejorar o mantener los flujos de servicios ecosistémicos.
- vi) **El agua.** Apoyar y promover: i) enfoques integrados de gestión de recursos hídricos a distintos niveles en las cuencas hidrográficas; ii) la eficiencia y la sostenibilidad del uso del agua en la producción y las buenas prácticas en la gestión de aguas residuales y el saneamiento, y iii) una mayor solidez de las instituciones rurales de gestión del agua y una gobernanza del agua y las tierras integrada y favorable a los pobres.
- vii) **La pesca y la acuicultura.** Apoyar y promover: i) el fortalecimiento de la ordenación de la pesca y de los derechos de tenencia de las comunidades pesqueras respecto de los recursos comunales; ii) la introducción de un enfoque ecosistémico; iii) la restauración y el desarrollo de zonas protegidas; iv) la gestión integrada de los recursos del mar y del litoral para aplicar prácticas pesqueras sostenibles; v) la inversión en la formación y el reciclaje profesional de los pescadores para crear nuevas oportunidades de empleo, y vi) el fomento de formas sostenibles de acuicultura.
- viii) **La silvicultura.** Apoyar y promover: i) el acceso seguro a los bosques y su gestión sostenible, con especial atención a los incentivos y a la gestión forestal participativa; ii) la introducción de un enfoque ecosistémico; iii) la restauración y el desarrollo de zonas protegidas; iv) el desarrollo de cadenas de valor para productos naturales sostenibles y renovables y el desarrollo de sistemas de certificación de la gestión forestal sostenible; v) el fortalecimiento de los derechos de tenencia de los recursos forestales y de los sistemas de gobernanza de las comunidades locales; vi) mayores inversiones en sistemas diversificados de agrosilvicultura; vii) el desarrollo de los alimentos silvestres y de los productos forestales no madereros, y viii) el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones locales para participar, obteniendo beneficios, en los mercados de ecosistemas y del carbono existentes y en los que están surgiendo.
- ix) **La energía.** Apoyar y promover: i) las prácticas sostenibles en el desarrollo de fuentes de energía en zonas rurales para expandir los mercados y garantizar un abastecimiento constante; ii) el desarrollo y la difusión de tecnologías de biocombustibles y de energías renovables que hacen un uso eficiente de la energía y no compiten con la producción de cultivos alimentarios; iii) el desarrollo de enfoques institucionales para gestionar la producción de energía a escala local y de los sistemas de distribución asociados; iv) la ampliación de escala del uso de energías limpias y renovables, y v) la focalización en los pobres del acceso a la energía sostenible, teniendo debidamente en cuenta las cuestiones de género relativas a la provisión de energía.
- x) **Las infraestructuras.** Apoyar y promover: i) las sinergias entre la construcción de infraestructuras rurales y la gestión sostenible de los recursos naturales; ii) la incorporación de medidas de mitigación sociales y medioambientales; iii) los enfoques dirigidos por la comunidad y el empleo local, especialmente la creación de empleos “verdes”; iv) la adopción de tecnologías adaptadas al contexto y resistentes a las perturbaciones climáticas, y v) que todas las inversiones en infraestructuras nuevas sea “atentas al clima”.
- xi) **La financiación rural.** Apoyar y promover: i) un mayor acceso de la población rural pobre a las fuentes de financiación “verde” existentes y a fuentes nuevas; ii) la integración de los principios de sostenibilidad medioambiental en todas las políticas en materia de préstamos y en los programas e instituciones de financiación rural que dan servicio a los hogares rurales pobres, y iii) la concienciación a través de los proyectos cofinanciados por el FIDA, las instituciones de financiación rural, las instituciones financieras que participan en los proyectos y las redes de financiación sobre la necesidad de conjugar la financiación rural con la sostenibilidad medioambiental.

Anexo 2: Marco de ejecución y resultados de la política de GMARN (2011-2016)

Meta: permitir que la población rural pobre salga de la pobreza, de manera permanente, dotándola de medios de vida y ecosistemas más productivos y resistentes.

Finalidad: integrar la gestión sostenible de los activos naturales en todas las actividades del FIDA y de sus asociados.

Resultado: ampliación de escala e integración de la GMARN en la cartera del FIDA.

Temas estratégicos	Objetivos estratégicos	Indicadores de resultados
1. Operaciones del FIDA	Ampliación de la escala e integración sistemática de la GMARN en los COSOP basados en los resultados y los programas	<ul style="list-style-type: none"> • Todos los nuevos COSOP basados en los resultados se presentan a la Junta Ejecutiva y los documentos de programas nuevos reflejan de forma sistemática y adecuada los riesgos y oportunidades relacionados con el clima y el medio ambiente • Informes finales de los proyectos: el porcentaje de proyectos de la cohorte de 2015 a 2016 con una puntuación de 4 o más en el ámbito del medio ambiente aumenta con respecto al nivel de referencia del 77 % (promedio de dos años de 2008 a 2009) • Sistema de gestión de los resultados y el impacto (RIMS): para 2016, la puntuación promedio aumenta hasta 4,25 en los indicadores del nivel 2 (eficacia/ sostenibilidad) correspondientes a las intervenciones relativas a los recursos naturales, por encima del nivel de referencia de 3,75 en 2009 • Aumenta el número de proyectos evaluados en el informe ARRI que se califican como satisfactorios en el ámbito de los recursos naturales y el medio ambiente • El informe del grupo de mejora de la calidad destaca las preocupaciones sobre la GMARN y el cambio climático y registra puntuaciones sobre los principales factores de éxito en cuestiones relacionadas con la GMARN • Mayor uso de estudios de referencia sobre la GMARN en los proyectos del FIDA • Desarrollo de un marco coherente de instrumentos y métodos para integrar la GMARN y el clima en las operaciones del FIDA

Hitos de la ejecución

Las cuestiones relativas al clima, el medio ambiente y la gestión sostenible de los recursos naturales estarán plenamente integradas en el análisis y objetivos del siguiente marco estratégico del FIDA	Para mediados de 2011
Mayor participación de expertos en el medio ambiente y el cambio climático en los equipos de gestión de los programas en los países, en los exámenes del Comité de Estrategia Operacional y Orientación en Materia de Políticas y en el diseño y la ejecución de las misiones de apoyo	En curso
Actualización de los Procedimientos del FIDA para la evaluación ambiental y social	Para mediados de 2012
Actualización de las directrices sobre mejora de la calidad y diseño de los proyectos y de las plantillas del ciclo de los proyectos para reflejar las declaraciones de prácticas óptimas y las cuestiones relativas a la sostenibilidad de la GMARN y el alcance de su tratamiento a lo largo del ciclo de los proyectos	Para finales de 2012
Seguimiento periódico, a lo largo del ciclo de los proyectos, de la sensibilidad de su diseño a la GMARN	En curso
Diseño y ejecución del marco de seguimiento y evaluación del medio ambiente y el clima, incluido el fortalecimiento de los indicadores en el RIMS o la añadidura de indicadores nuevos	Para finales de 2016
Realización de pruebas piloto de instrumentos específicos para el medio ambiente y el clima (como el Sistema de Información Geográfica, el instrumento de información meteorológica o el instrumento de cartografía participativa de la Iniciativa para la integración de innovaciones)	En curso
Integración/revisión de asuntos relacionados con la GMARN en las actualizaciones de la evaluación de los resultados en el sector rural del PBAS del FIDA	Para finales de 2016

(sigue)

Temas estratégicos	Objetivos estratégicos	Indicadores de resultados
<p>2. Conocimientos, innovaciones y promoción</p>	<p>Conocimientos y aprendizaje sobre la GMARN para impulsar: i) el apoyo al diseño y la ejecución de los proyectos, y ii) innovaciones que fomentan una mejor promoción a nivel mundial y nacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento del intercambio de opciones de intensificación sostenible como parte de una “revolución verde permanente” en la agricultura • Aumento de la atención a la situación, las perspectivas y las necesidades de la población rural pobre en los procesos y políticas internacionales relativos al clima, la agricultura y los alimentos • Aumento de la concienciación y la capacidad del personal, y la de los asociados, para integrar los instrumentos y enfoques más avanzados relativos a la GMARN y el clima • Establecimiento de un sistema más exacto de seguimiento de la GMARN
<p>3. Movilización de recursos</p>	<p>Obtención de financiación complementaria adicional para prestar asistencia en la integración sistemática de los riesgos y oportunidades en materia de GMARN en el conjunto de la cartera</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Uso continuado de cofinanciación del FMAM y, potencialmente, del Fondo de Adaptación • Influencia en los nuevos fondos internacionales de protección del clima (como el Fondo ecológico) para que incluyan la agricultura como ámbito en el que es necesario invertir • Exploración plena de las oportunidades inexploradas de obtención de financiación para la protección del clima y compromisos de financiación de tramitación acelerada para la GMARN en beneficio de la población rural pobre
<p>4. Organización interna</p>	<p>Desarrollar la capacidad y procedimientos internos adecuados para crear incentivos para la integración de la GMARN en el FIDA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dotación plena de personal y estado operativo de la División de Medio Ambiente y Clima (ECD), con los expertos en clima y medio ambiente contratados por el FIDA trabajando activamente • Perfeccionamiento de las prácticas de gestión medioambiental de la Sede del FIDA: reducción de la huella medioambiental en viajes, agua, carbono, compras, etc. • Reducción de las emisiones por viajes aéreos del FIDA para 2016

Hitos de la ejecución

Mayor participación en acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente como el CDB, la CLD y la CMNUCC, y en redes como la CNUDS-Río+20, el Grupo de trabajo sobre el medio ambiente de las instituciones financieras multilaterales, y los grupos de gestión ambiental de las Naciones Unidas y la Alianza sobre la Pobreza y el Medio Ambiente	En curso
Número y alcance de programas internos y regionales de concienciación y formación sobre la GMARN elaborados y realizados	Para diciembre de 2012
Creación de una plataforma de conocimientos e ideas sobre medio ambiente y clima para el personal y los asociados	Para finales de 2011
Mejora de la colaboración sobre GMARN con el sistema de las Naciones Unidas y los organismos con sede en Roma	En curso
Creación de un premio anual de compromiso ecológico	Para finales de 2012
Establecimiento de un sistema de seguimiento de la GMARN en la cartera	Para finales de 2012
Finalización del estudio sobre oportunidades de financiación Plan de movilización de recursos finalizado y presentado al personal directivo superior Obtención de financiación mediante una donación del FMAM-5 para ampliar la escala de prácticas innovadoras de GMARN	De junio de 2011 a junio de 2014
Obtención de financiación de donaciones de los fondos del FPMA y el FECC de la CMNUCC para apoyar a las operaciones del FIDA en las próximas reposiciones de dichos fondos	De junio de 2011 a junio de 2014
Obtención de acceso del FIDA al Fondo de Adaptación, e inicio del proyecto piloto	Desde mediados de 2011
Aumento de la capacidad de la ECD e intercambio de personal con las regiones	En curso
Recepción por el FIDA de la certificación LEED de platino de su edificio	Para finales de 2012
Realización de un examen de las políticas y estrategias del FIDA para determinar limitaciones y oportunidades para catalizar la integración de la GMARN	Para finales de 2012
Actualización del manual de viajes del FIDA y evaluación de la compensación por emisiones de dióxido de carbono	Para mediados de 2012
Elaboración de un plan de acción para aumentar el compromiso ecológico del FIDA	Para finales de 2011



Fondo Internacional
de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44
00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591
Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org

ISBN 978-92-9072-269-4



9 789290 722694